

MAVIS WARNER VAN PEENEN

---

Leyendas Chamorras  
EN LA  
Isla de Guam

*Tesis presentada para obtener el  
grado de Doctor en Literatura, en  
la Facultad de Filosofía y Letras  
de la Universidad Nacional Autó-  
noma de México.*

1945

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIA

*Humilde y amorosamente, dedico este libro, a mi esposo, con quien viví en la Isla de Guam, y que fué llevado al Japón, como prisionero de guerra; a mis hijos, Peter, Dirk, Polly y Mimi, cuyos recuerdos llenos de simpatía por aquella isla me han dado las fuerzas suficientes para llevar a cabo este trabajo; y, finalmente, al Pueblo Chamorro, cuya bondad, lealtad y valor, han sido y serán siempre, motivo de inspiración espiritual para todos aquellos que los han conocido.*

## **LEYENDAS CHAMORRAS EN LA ISLA DE GUAM**

Introducción.

Primera parte :

### **EL CHAMORRO PRIMITIVO**

- a).—Origen y costumbres.
- b).—Idioma.
- c).—Leyendas religiosas.
- d).—Leyendas profanas.

Segunda parte :

### **LA INFLUENCIA ESPAÑOLA**

- a).—El descubrimiento de Guam.
- b).—Leyendas de la Conquista.
- c).—Relatos de la colonización.
- d).—Los cambios en el lenguaje.
- e).—"Juan Malo".
- f).—Leyendas de milagros.

Tercera parte :

### **LA EPOCA MODERNA**

- a).—La influencia de los norteamericanos.
- b).—La influencia del inglés sobre el idioma.
- c).—Las leyendas de "Taotaomona".

Estudio crítico y comparativo.

## **INTRODUCCION**

He tenido el privilegio de vivir por algunos años en la isla de Guam como esposa del Jefe de los Servicios Médicos de la isla, y siempre he considerado mi estancia en ese lugar como una de las épocas más gratas de mi vida. Desgraciadamente, en 1941 mis hijos y yo tuvimos que abandonar la isla en vista de la inminencia de la guerra en el Pacífico, que, como es bien sabido, se desencadenó debido al cobarde ataque japonés a las islas de Guam y de Wake, y a la Bahía Perla del archipiélago del Hawaii.

Cuando después vine a México y pude observar las similitudes entre este país y la isla de Guam, similitudes que no son más que el resultado lógico del hecho de que ambos territorios fueron colonizados por los españoles, al observar tales similitudes, repito, he querido darlas a conocer en ésta mi tesis para obtener el Doctorado en Literatura en la Universidad Nacional.

Pero no son solamente los hechos históricos, por demás interesantes, el tema de mi tesis. Como mi trabajo debe ser esencialmente literario he dado un lugar predominante al estudio de las leyendas chamorras, que considero que son un nuevo fruto de la civilización española, y un nuevo y antes desconocido aporte al caudal de la enorme literatura que se ha producido bajo la influencia de España. Efectivamente, aparte de las leyendas completamente aborígenes, hay una serie aparte de leyendas que están directa o indirectamente relacionadas con la dominación española.

Hay otro factor no menos interesante en mi propósito de escribir este trabajo, y es nada menos que el hecho indudable de que al hablar de España en Guam, hablamos también de México. En efecto, no sólo porque la isla dependió algún tiempo del Virreinato de la Nueva España, sino porque los españoles de la isla llegaron allí por la vía de Acapulco, ya que la isla de Guam

era uno de los lugares tocados por el Galeón de Manila. aquella fabulosa nave hispana, que durante tanto tiempo fué la ruta principal que unía al lejano Oriente con Europa, a través de México.

Además, durante mi estancia aquí, he tenido la impresión de que la historia de la Nueva España, es un poco la historia de Guam. Al leer de las hazañas civilizadoras, por ejemplo, de un Motolinía o de un Sahagún, yo podría decir que han sido sus espíritus, en otros cuerpos y en otros nombres los que han bendecido con su presencia el Guam de esta centuria. Antes de la guerra había en Guam un grupo de sacerdotes capuchinos, a quienes todavía me parece estar viendo, humildes y activos en sus toscos hábitos cafés o blancos, rodeados siempre de niños indígenas, de quienes estaban aprendiendo su lengua. Con grandes trabajos, infatigablemente, llegaron a escribir una gramática y un diccionario, e imprimieron, también, cuadernillos con temas religiosos. Vivieron pobremente, y si no cuidaban mucho de ellos mismos, en cambio, con encomiable celo, conservaron manuscritos tan antiguos como el referente al Padre Sanvitores, del siglo XVII, para perpetuar el pasado y las tradiciones del pueblo chamorro.

Finalmente, y no por ello el menos importante, uno de los motivos por los cuales he llevado a cabo esta tarea es, debo admitirlo, mi personal interés en los chamorros; un interés en el que se mezclan el cariño y la curiosidad.

Los chamorros son inteligentes, valientes, bondadosos; pero como han sido dominados por los españoles, los filipinos, los norteamericanos y los japoneses, ese pueblo que originariamente era bondadoso y gentil no ha tenido oportunidad de desarrollar completamente su cultura, y por esta razón la isla no ha producido, hasta ahora, alguna expresión artística importante. Este pueblo inteligente y orgulloso sufre la humillación de no haber producido ningún hombre ilustre. Sin embargo, son sus tradiciones y sus leyendas, que aún no han sido escritas en el idioma propio, ya que éste todavía no alcanza la etapa del lenguaje escrito, las que conservan el sentimiento ra-

cial en los chamorros, y por medio de ellas podremos tratar de descubrir el alma dormida del pueblo de Guam.

Pocas fuentes de información hay sobre la isla de Guam, que se puedan consultar. Algunos informes oficiales sobre la isla; algún antiguo manuscrito en latín que existe en los archivos de la Sociedad de Jesús en Roma y algunos documentos hallados en las Filipinas y que han sido editados por W. C. Reppetti, S. J., del Observatorio de Manila. Sin embargo, he tenido la especial oportunidad de poder documentarme sobre mi trabajo en los manuscritos que tenían bajo su cuidado los padres capuchinos (en su mayoría vascongados) quienes administraban la vida religiosa de la isla durante el tiempo que residí ahí. Ha sido asimismo un privilegio para mí el traducir al inglés la gramática manuscrita del Padre Román, bien conocido filólogo de la citada orden religiosa. Actualmente está en mi poder este documento, en la misma forma en que me fué enviado para salvaguardarlo, cuando se supo que los japoneses atacarían Guam. Este es, en suma, el material con que he contado al atreverme a escribir esta tesis.

Pude haber escrito una tesis con un tema que fuera más adecuado para el título que voy a recibir: Doctora en Letras, especializada en Literatura Castellana; pero además de todas las razones aducidas anteriormente, existe la de que he querido hacer mi trabajo sobre la isla de Guam, debido a que, en general, hay muy poco escrito sobre la isla, y sobre todo al hecho de que pronto la cultura chamorra desaparecerá, es decir, será absorbida, debido a que la isla sufre, hoy más que nunca, diversas influencias extranjeras. Y yo, que he tenido la oportunidad de poder estudiar detenidamente las manifestaciones de la cultura chamorra en la isla de Guam, he querido relatar mis impresiones en este trabajo, que aunque reconozco que adolece de algunos defectos, ha sido escrito con la mejor buena voluntad, y tiene la pretensión de ser completamente original.

México, D. F., noviembre de 1945.

*Mavis Van Peenen*

*PRIMERA PARTE*

EL CHAMORRO PRIMITIVO



## ORIGENES Y COSTUMBRES

De acuerdo con lo expresado por el Dr. Ralph Steele Boggs: "Sería tanto el error de considerar la versión de un cuento popular o refrán enteramente divorciada de su narrador, su grupo y su región, como el de suponer una flor completamente divorciada del suelo y del clima en que crece".

Puesto que la leyenda es tanto científica como artística en su expresión, debemos conocer los antecedentes del narrador. Asimismo debemos conocer la geología y la topografía del país originario del narrador y de su pueblo, pues las leyendas son con frecuencia esfuerzos primitivos para explicar los fenómenos naturales y hacerlos más comprensivos al hombre. Es necesario también conocer la teología del pueblo representado por el narrador, porque las leyendas son a menudo un intento de poner al hombre en armonía con los fenómenos sobrenaturales. La leyenda llena una necesidad psicológica, necesidad que aumenta o disminuye con el desarrollo de la historia del pueblo.

Por lo tanto debe tenerse presente que la leyenda posee un significado teológico, geográfico e histórico, además de ser un documento lingüístico y una manifestación literaria.

Mientras menos culto o más ignorante es un pueblo tiene más leyendas y a menos de que sean conservadas en documentos escritos tienden a desaparecer con el advenimiento de la civilización.

La isla de Guam tan pequeña y aislada se presta perfectamente para el estudio completo de sus leyendas desde su nacimiento hasta su decadencia.

No se puede precisar, ni siquiera aproximadamente, la fecha en la cual los primeros chamorros llegaron a las Islas Marianas; ni tampoco podemos imaginar cuánto tiempo habían estado allí antes de la llegada de los es-

pañoles; pero podemos presumir, por las características de los "Lat'te" o monumentos funerarios, que ellos habían vivido allí varios siglos.

El señor Searl y su esposa, quienes han hecho un profundo estudio de la historia del origen de los chamorros, creen que estos provienen de una raza denominada de los "dravidians", raza que vivió por miles de años en el Asia Central.

Algunos miembros de este pueblo se establecieron en la India, y de ahí se dirigieron hasta Java y Sumatra, pasando por la península Malaya. Los mismos investigadores creen que los más atrevidos "dravidians" llegaron hasta Guam, Rota, Saipán y otras islas del grupo de las Marianas. Esta teoría es bastante aceptable, debido al hecho de que los antiguos chamorros se parecen mucho, en sus costumbres, idioma y apariencia física, a los malayos.

Cualquiera que observe a los modernos indígenas de las Marianas podrá ver que, en general, todos son de baja estatura, y por lo tanto, deducirá que probablemente siempre han sido así. Sin embargo, los primeros habitantes de Guam eran de estatura tan elevada y de tal fortaleza física, que los mismos españoles, cuando por primera vez pisaron la isla, se sintieron atemorizados ante ellos, y este asombro fué cuidadosamente registrado en las crónicas que han llegado hasta nuestros días, y en las cuales los vemos descritos como "gigantes".

Respecto a su estructura social, sabemos que los chamorros estaban divididos en dos clases: los "mataos" y lo "achotes". Los "mataos" constituían la clase gobernante y se distinguían de los "achotes", por su superioridad física e intelectual. "Los "mataos", además, eran los sacerdotes del pueblo. Aparte de estas dos castas principales, vivían en la isla, individuos de raza negra, que probablemente habían venido de Borneo. Los chamorros, "mataos" y "achotes" indistintamente trataban como esclavos a estos negros y a pesar de que ejecutaban las tareas más pesadas, nunca tuvieron privilegio alguno.

Los chamorros de esa época, casi no usaban vestido, el que usaban era de yerbas o de la corteza del árbol

del pan. Sus casas estaban fabricadas de la madera del "ifil" o del árbol "dugdug"<sup>(1)</sup> y los techos eran de palma de coco o de nipa. Dormían sobre petates y sus utensilios para cocinar eran de barro.

Podemos imaginar muy fácilmente, que en esta época los chamorros eran muy felices, ya que eran los únicos dueños de la isla, y además, la naturaleza era muy pródiga con ellos, ya que satisfacían todas sus necesidades. En efecto, ésta les proporcionaba ñames, taro, cocos, frutos del árbol del pan y plátanos. La carne que comían era de aves o pescados. Afortunadamente, nunca aprendieron la forma de elaborar bebidas intoxicantes y por lo tanto fueron siempre una raza fuerte y saludable.

En realidad, un pueblo como el chamorro, necesitó muy pocas leyes para gobernarse, ya que, como lo hemos explicado, los chamorros eran buenos hombres innatamente, y no necesitaban, casi, disciplina. Las personas que han estudiado las costumbres primitivas de ellos, nos relatan que eran obedientes y respetuosos con los ancianos y con los jefes, y que cuando estos últimos no los gobernaron justamente, inmediatamente los destituyeron de sus cargos. También se ha asentado que este pueblo era esencialmente amante de la paz, no sólo por su natural bondad, sino porque rara vez abandonaban su isla para ir a lugares vecinos.

Concluiremos, resumiendo las principales características del chamorro primitivo: innatamente bondadoso, industrial, doméstico, amante de la paz.

---

(1) No he encontrado traducción apropiada para algunas palabras indígenas como "ifil" y "dugdug" y por ello es que las incluyo entre comillas.

## I D I O M A

Emprendemos este brevísimo estudio sobre el antiguo idioma chamorro, basándonos en estudios sobre el idioma actual, porque creemos con varios filólogos, que los cambios habidos, debidos a influencias extranjeras, especialmente la española, son fácilmente perceptibles, y por lo tanto se puede tener idea sobre el idioma primitivo, si tomamos en cuenta el hecho de que las tendencias gramaticales han sido inquebrantablemente guardadas, a través de los tiempos.

El antiguo idioma chamorro, como el moderno carece de escritura; por lo tanto, es casi imposible establecer una comparación lógica entre éste y un idioma civilizado. El idioma chamorro, naturalmente, carece de muchos de los refinamientos de las gramáticas modernas y en realidad su análisis es una tarea sumamente difícil aun para los filólogos más distinguidos; sin embargo, trataremos en este capítulo de asentar algunas de las peculiaridades que han sido observadas por nosotros, con el único fin de llamar la atención del lector sobre el hecho de que antes de la llegada de los españoles, los chamorros ya tenían un lenguaje propio, que aunque rudimentario, se adaptaba a sus necesidades y estaba completamente libre de cualquier influencia extranjera.

Probablemente constituye la característica más notable del idioma chamorro la extensión de sus palabras. Como la mayoría de los lenguajes primitivos, las sílabas se duplican para expresar cosas tan diferentes como los tiempos de los verbos, o los diminutivos. Por ejemplo, el verbo "caer", es en chamorro "basang", y el pretérito singular es "babasang", y la reduplicación de las sílabas "ba", "bas" y "nag", continúa a través de la conjugación del verbo. Además, y debido a que el idioma chamorro es un idioma que solamente se habla, los chamorros desarrollaron el hábito de juntar tan consistentemente las palabras al hablar, que cuando más tarde se intentó es-

cribirlas, fué absolutamente imposible separarlas, y así encontramos a menudo que una palabra más o menos larga, es en realidad una oración completa; por ejemplo: "Chatmanaitai" que significa, "él oraba con fe", o "hugef-taitai" que quiere decir "yo no lo leí bien". La extensión de las palabras aumenta aún, si tomamos en cuenta la variada colección de prefijos, afijos y subfijos.

Entre las deficiencias más notables del idioma, encontramos que el verbo "ser" no existe, como tampoco el artículo indefinido.

En el idioma chamorro, todos los nombres tenían dos significados. Por ejemplo, la palabra "tata" expresaba la idea de "padre" y la "de ser padre". El adjetivo "mauleg" significaba "bueno" o el acto "de ser bueno". Por lo tanto, los chamorros combinaban las palabras "magof" (contento), "i" (el), "patgon" (niño), de la siguiente manera: "Magof i patgon", para expresar el siguiente significado: "el niño está contento".

No encontramos ningún vestigio de género en las palabras, como tales, y cuando lo hallamos está expresado por los adjetivos "lahe" (macho) o "palaoan" (hembra), y por esto no encontramos, por ejemplo, las palabras "niño" y "niña": para expresarlas, se dice "lahe na patgon" (el niño macho), "palaoan na patgon" (la niña hembra). Los adjetivos "lahe" y "palaoan" se aplicaban también a los animales y por ello "lahe na nganga", significa "el pato" y "palaoan na nganga", quiere decir "la pata".

Aunque el idioma chamorro carecía de algunos elementos que son considerados como esenciales, mostraba, por otra parte, redundancia con respecto a otros. Había por ejemplo, dos formas para expresar "nosotros". En primer lugar, las formas "hita" y "hit" que eran inclusivas, es decir, que incluían a la persona con quien se hablaba y expresaban el conocido significado de "nosotros". Por otra parte, teníamos la palabra "hame" y "ham", que excluían a la persona con quien estaba uno hablando. Con esta explicación, se puede entender el por qué cuando los hombres de Guam decían: "mafanagon Guahan hit", querían decir: "nosotros los de Guam, incluyéndolo a us-

ted", y que cuando decían: "mafanagon Guaham hame", querían decir: "nosotros los de Guam, excluyéndolo a usted".

El plural de los nombres se formaba agregando la palabra "siha", y por ello "sese" (cuchillo), se convierte en "sese siha" para expresar el plural: cuchillos. El idioma chamorro contaba con siete pronombres personales y siete formas verbales.

Para terminar este brevísimo estudio sobre el idioma chamorro, indicaremos que la palabra "chamorro" proviene de las palabras "chamorri" o "chamoli", que significan "noble".

## LEYENDAS RELIGIOSAS

Los chamorros no tenían sacerdotes, en el sentido estricto de la palabra; más bien tenían algunos brujos, a los cuales ellos llamaban "macajnas". Estos disfrutaban de muchos privilegios, aunque en realidad era muy poco lo que hacían, en cuanto a verdaderas prácticas religiosas.

Los chamorros creían en un Dios, al cual ellos llamaban "Puntan"; pero nunca oraban, ni imploraban: se contentaban con recordar y comentar sus hazañas. Creían que el mundo había sido hecho del cuerpo de Puntan: que su espalda era la tierra, su pecho el cielo, sus ojos el sol y la luna, y sus cejas el arco-iris. Además, aceptaban la existencia de otro dios, que era el que los había creado. A éste lo llamaban "Chaife" y vivía en el centro de la tierra en un lugar denominado "Sasalaguan"; en dicho lugar, aparte de "Chaife", vivían otros dioses a quienes llamaban "aniti", así como varios diablos y fantasmas.

Probablemente la más interesante de las leyendas religiosas, es aquella que nos relata la creación. La religión chamorra explica el primer acontecimiento cósmico, de la manera siguiente:

"Chaifi era el Dios que vivía en Sasalaguan, y era él quien gobernaba los vientos y las olas, pero no tenía potestad sobre el sol. El tenía un taller en el cual fabricaba almas y tenía varios esclavos ayudándolo. Un día que estaba cansado, quiso terminar pronto su trabajo, y para ello puso demasiada leña en el fuego. El resultado fué una explosión tan grande que la tierra fué formada. Mientras toda esta confusión tenía lugar, una alma se escapó y cayó en Fua, un lugar de la isla de Guam, en donde permaneció largo tiempo petrificada. Debido a la acción del sol y de las lluvias, la pobre alma petrificada, poco a poco se fué ablandando y finalmente se convirtió en un hombre. Lo primero que realizó inmediatamente después de haber vuelto a la vida, fué establecer su propia fábrica de almas en competencia con la de Chaifi, de

quien él había aprendido el arte de fabricar almas. En efecto, tomó tantita tierra roja, la mezcló convenientemente con agua, y moldeándola suavemente le dió la forma de un hombre, al cual le dió un espíritu del calor del sol. Mientras tanto, Chaifi notó la pérdida de una de sus almas, e inmediatamente se lanzó en su búsqueda. Sin embargo, cuando la hubo hallado, no la pudo destruir porque su espíritu provenía del sol, y éste no estaba bajo su control. En vano trató de destruir al primer hombre por medio del fuego o de tifones, ya que el hombre pudo vivir para fabricar otras almas, que más tarde lo reemplazarían. Chaifi viendo lo inútil de sus persecuciones, las suspendió, pero de vez en cuando la recuerda, y vuelve nuevamente a esgrimir sus tifones que arrasan las isla de Guam".

La primitiva religión de Guam era una religión muy cómoda ya que tenía muy pocas o ningunas obligaciones. Se basaba, principalmente, en la interpretación más o menos extraña que se daba a los fenómenos naturales. La bondad o la maldad no eran características de índole religiosa, sino humana, y se esperaba que cada chamorro "sería bueno", ya que si no lo era sería castigado, pero este castigo era debido solamente al hecho de que la bondad era una necesidad social y no un deber religioso. Es interesante apuntar, que los chamorros no exigieron jamás virtudes a sus dioses, y que por el contrario, con un maravilloso "sense of humor", se reían de sus errores.

La narración anterior es de naturaleza épica, ya que trata de asuntos fuera de la vida del narrador y debe ser interpretada de acuerdo con el desarrollo individual de este último. Pertenece a ese tipo de leyendas que denominamos "mitos" en los cuales la acción tiene lugar en regiones desconocidas por los humanos y cuyos personajes son de naturaleza divina.



## LEYENDAS PROFANAS

La mayoría de las leyendas de los chamorros primitivos estaban forjadas alrededor de accidentes notables del terreno, tales como una roca grotesca, o alguna colina que sobresalía hacia el mar. Por ello, los lugares favoritos para situar leyendas fueron dos de los puntos más altos de la isla: Ritidian y Orote, lugares que los indígenas miraban con un extraño sentimiento, mezcla de orgullo, respeto y miedo. Las cavernas de Talafofo también fueron sitio predilecto para situar varias leyendas, y como la isla es relativamente pequeña, los mismos lugares fueron usados una y otra vez por los indígenas como sitio e inclusive tema de sus relatos.

Las primeras leyendas se caracterizaban por un saludable orgullo de raza, y por una despreocupación tan natural como la del aire o el mar, lo que nos induce a pensar que los chamorros eran espontáneamente amantes de la libertad. Las hazañas heroicas en las que se desplegaba gran fortaleza física fueron también tema de varias leyendas, ya que en los tiempos primitivos, los chamorros eran verdaderos gigantes. La isla era, en aquel tiempo, un verdadero Paraíso; la gente era limpia, extraordinariamente fuerte y libre. Sus leyendas muestran inteligencia en su desarrollo y provocan el interés de quien las oye ya que ellos conocieron el valor que representaba una trama bien llevada, o el factor "amor".

Del abundante caudal de las leyendas primitivas, he escogido dos de las que he considerado más representativas, y que servirán para poner en contacto al lector con la habilidad de los chamorros, como narradores.

La primera, o sea "La batalla de los dos jefes", es la explicación que dan los chamorros a algunas señales extrañas, encontradas en la caverna de Inarajan. La segunda, "Ucude el de Guam", nos relata uno de los múltiples motivos por los cuales Punta Orote es tan querida para los chamorros.

## LA BATALLA DE LOS DOS JEFES

Una vez, en el tiempo de nuestros ancestros que eran antes del tiempo,<sup>(1)</sup> había dos Jefes, uno de los cuales se llamaba Malaguana. Malaguana era el Jefe del pueblo de Tumón. Era fuerte y su piel era oscura. Un día halló en una de sus trampas de bambú, un cangrejo en forma de coco, tan grande y redondo que decidió llevarlo a su hijo, como un raro regalo. Pero en el camino a su casa, el cangrejo se le escapó y se fué a esconder en un hoyo debajo de un árbol "ifil". El hijo del Jefe se disgustó tanto cuando lo supo que en llegando al árbol donde se escondía el cangrejo, lo arrancó de cuajo. El niño solamente contaba dos años de edad, y en realidad este hecho fué derroche de fuerza demasiado poderoso para que pudiera agradar a su padre, que no podía permitir que existiese en la isla nadie tan poderoso como él. Así que Malaguana mató a su hijo. Sin embargo, la muerte de su hijo fué en vano, ya que llegaron a sus oídos las nuevas de las hazañas de otro Jefe que se llamaba Gadao y que gobernaba al pueblo de Inarajan. De Gadao se decía que era tan fuerte y tan hermoso como Malaguana, y ésto era algo que Malaguana no podía soportar, así que un día decidió abandonar su pueblo para ir a matar a su rival. Llegó al poblado de Inarajan como a las diez de la noche, según la luna, y lo primero que encontró fué un hombre que estaba preparando "faniji"<sup>(2)</sup> para cenar. Malaguana dió un paso hacia adelante e interpeló al desconocido:

"¿Donde está tu Jefe, el que dice que es tan fuerte que puede luchar conmigo?"

---

(1) La nostalgia por un pasado en el cual fueran un pueblo libre y una raza fuerte, ha llegado hasta nosotros por la forma en la cual los chamorros de nuestros días, comienzan el relato de sus leyendas: "Una vez, en el tiempo de nuestros ancestros, que eran antes del tiempo...."

(2) Una especie de murciélago propio de la isla, que, hasta la fecha, es un alimento usual de los nativos.

Su interlocutor replicó sin hacer caso:

"Acércate amigo, trae un coco y ven a comer conmigo. Más tarde te llevaré al pueblo para que conozcas a nuestro gran Jefe".

Malaguana aceptó de mala gana, y acercándose a una palmera de cocos la sacudió con tanta fuerza que los cocos caían como si fueran las gotas de una lluvia. Tomó el más grande de los cocos, y se lo dió al extranjero. El otro no se amedrentó ante este alarde de fuerza de su huésped, y de la manera más natural tomó el coco que Malaguana le daba, y con una mano lo apretó tan fuertemente que lo pulverizó y cuando abrió su mano, la corteza y la parte blanca del coco estaban convertidas en partículas tan pequeñas que se confundieron con la arena.

Al ver la fuerza del extraño, Malaguana, quien no era un tonto, comenzó a pensar:

"Si este hombre es tan fuerte", pensó, "¿Cuál no será la fuerza de su Jefe!"

Así que habló y dijo:

"He cambiado de idea, amigo, no pelearé contra tu Jefe esta noche. Sería mejor que buscáramos otra fecha para nuestra pelea. ¿Querría usted ser tan bondadoso de llevarme a mi pueblo en su canoa, que he observado que es tan grande, y que parece ser muy veloz?"

"Con mucho gusto", contestó el extranjero.

Silenciosamente, caminaron, lado a lado, hasta la orilla del mar. Cada uno de ellos tomó un remo, ya que estaban dentro de la barca, y comenzaron a remar. Pero he aquí que cada uno remaba en dirección opuesta a la del otro y la canoa, finalmente, se rompió en dos mitades. Cuando Malaguana llegó a su casa, descubrió que había llegado en la mitad de la canoa, y mirando hacia atrás, encontró que a lo lejos el desconocido, ya cerca de Inarajan, remaba en la otra mitad de la canoa.

Pero, ¿quién era el desconocido? el lector ya lo habrá imaginado. Era Gadao, el hermoso y fuerte Jefe de Inarajan, quien tan pronto como llegó a su casa, la cueva de Inarajan, escribió toda la historia en las paredes de

dicha cueva, para recordar lo sucedido cada vez que quisiera, y carcajearse al recordarlo. <sup>(1)</sup>

## UCUDE EL DE GUAM

Una vez, en el tiempo de nuestros ancestros que eran antes del tiempo, el Jefe de la isla de Rota, se estaba muriendo. Todos los sabios quisieron ayudarle, y lo mismo trataron de hacer los macjanos, pero parecía que él moriría a pesar de todos sus esfuerzos. Una macjana ordenó que los pies del moribundo fueran puestos hacia el oriente, pero en ese preciso instante, un gran tifón pasó rápidamente por la isla, y como este hecho era considerado como un mal presagio, todos estuvieron convencidos de que el Jefe estaba destinado a morir de un momento a otro. De repente una gran canoa apareció, proveniente de Guam. El hecho de que la canoa sorteara hábilmente el tifón era realmente un buen presagio, y todo el pueblo de Rota, reunido alrededor de su Jefe moribundo, miraba hacia la canoa ansiosamente. La canoa se acercó hacia la playa en donde el Jefe estaba acostado sobre un petate, y Ucudef, el poderoso Jefe de la isla de Guam, desembarcó. Ucudef se informó del estado de salud del Jefe enfermó, y cuando le dijeron que su condición era muy delicada, Ucudef se puso pensativo. Finalmente dijo:

"Si ustedes, la gente de Rota, me permiten escoger a la más hermosa de las muchachas de la isla, y la dejan que me acompañe hacia los lugares más espesos de la jungla, estaré en condiciones de hallar la yerba que, seguramente, hará sanar a vuestro Jefe".

Los desesperados nativos de Rota concedieron el

---

(1) Otra versión de esta narración, nos dice que el hijo de Malaguana escapó de la ira de su padre, y que al ser perseguido en su huida por su padre, al llegar al extremo Norte de la Isla, saltó con tanta fuerza de la isla de Guam a la isla de Rota, que dejó la huella de su poderoso pie. Esta huella aún permanece y es la denominada "Puntan Patgon" (pie del niño).

permiso e inmediatamente Ucude desapareció en dirección hacia la Jungla, acompañado de la más hermosa doncella de la isla.

Tres días pasaron, y al final de este lapso de tiempo, y de acuerdo con la promesa de Ucude, la pareja regresó trayendo la yerba. Inmediatamente la pusieron en infusión, pero Ucude no permitió que se le dieran al Jefe prontamente, en vez de eso se la dió a uno de las macjanas diciéndole:

"Cuando yo haya cruzado la entrada de la bahía y levantado mi vela, en ese preciso momento, da la medicina a tu Jefe".

En seguida Ucude saltó a su canoa, y comenzó a remar. Aunque todos lo ignoraban, escondida en el fondo de la canoa, Ucude se llevaba a la más hermosa doncella de la isla. Pacientemente el pueblo de Rota esperó hasta que Ucude izó su vela, y siguiendo sus instrucciones administraron la infusión al enfermo, quien pocos instantes después murió.

La gente de Rota, corriendo a lo largo de la playa, gritaba ansiosamente a Ucude:

"¡Nuestro Jefe está muerto! ¿Qué hacemos, Oh, Ucude?"

"Entiérrenlo para que no apeste", fué la ingeniosa contestación del listo Jefe de Guam.

Viéndose tan miserablemente engañados, los otros Jefes de Rota saltaron a sus canoas y persiguieron a Ucude tan rápidamente, que no sólo lo alcanzaron, sino que llegaron primero que él a Guam.

Prepararon una emboscada para Ucude, y cuando éste llegó, pusieron sus manos sobre él con el propósito de matarlo, pero el astuto Ucude les habló de esta manera:

"De acuerdo con las costumbres de mi isla, me debe ser permitido caminar, antes de morir, cien pasos hacia el Norte, cien pasos hacia el Sur. ¡Dejadme hacerlo! ¡Por favor! ¡Soy un pobre condenado a morir que quiere ser fiel a las tradiciones conforme a las cuales ha sido educado!"

La manera en la cual rogaba era tan persuasiva, que los Jefes de Rota accedieron a su petición. De este modo

Ucude caminó cien pasos hacia el Norte, e inmediatamente desapareció en dirección a la Jungla, sin preocuparse por caminar los cien pasos hacia el Sur.

Por la segunda vez consecutiva, había sido más listo que sus enemigos, los cuales por no conocer bien la isla de Guam, se extraviaron en su persecución de Ucude a través de la Jungla. Mientras tanto, Ucude plácidamente descansaba en lo alto de una colina que miraba hacia el mar. Cerca de sus manos guardaba una enorme roca, que le serviría para destruir a sus perseguidores cuando estos intentaran acercarse a él. De repente oyó un ruido en las faldas de la colina, y ya estaba a punto de dejar caer la pesada roca, cuando descubrió a la hermosa muchacha que él se había robado de la vecina isla, tratando de subir hacia donde él estaba.

Fatigados los hombres de Rota, decidieron, finalmente, dejar de perseguir a Ucude, y al efecto volvieron a sus canoas y se alejaron de Guam. Al volver sus ojos hacia atrás alcanzaron a distinguir el hermoso cuerpo de la más bella doncella de su isla, rodeado por los fuertes y hermosos brazos de Ucude.

Esta leyenda nos explica el por qué cuando los hombres de Rota, piensan que han sido engañados, invariablemente exclaman: "¡Ucude!" (1)

Este segundo grupo de leyendas de los chamorros primitivos merecen más el nombre de leyendas que las del grupo anterior, ya que los sitios de acción están perfectamente localizados, los personajes son individuos específicamente determinados y la narración de sus hazañas, aun cuando grandemente exagerada, es de tal índole que nos permite suponer que en realidad alguna vez existieron los personajes cuyos nombres se citan.

Debemos hacer notar también que estas leyendas cuentan con un elemento dramático que las enriquece y las hace realzar su valor: la introducción del diálogo.

---

(1) "Cuéntaselo a tu abuela".

*SEGUNDA PARTE*

LA INFLUENCIA ESPAÑOLA

## EL DESCUBRIMIENTO DE GUAM

En los capítulos anteriores, he tratado de describir la vida de los primitivos chamorros, de la manera más impersonal posible. De aquí en adelante, sin embargo, ya no consideraremos a la isla desde el punto de vista indígena exclusivamente; tendremos en cuenta, un nuevo factor: la Conquista y colonización españolas.

Desde el 6 de marzo de 1521, fecha en que fué descubierta la isla de Guam por Magallanes, comenzó la lucha entre los chamorros y los españoles. El descubrimiento de la isla acarreó tremendos cambios psicológicos en la raza chamorra, que habían de ser seguidos, pronto, por cambios físicos. Así fué como, siguiendo a los españoles, se realizó una evolución lenta del idioma, la religión y el folklore.

El siglo de aparente calma que precedió a la colonización, después del descubrimiento de la isla, preparó a los chamorros para los cambios que les deparaba el futuro. Por primera vez, en toda su historia sintieron miedo y comprobaron con asombro, que el ser fuertes y vivir sanamente, no era protección suficiente para las armas que la civilización europea había puesto en manos de hombres más débiles físicamente. Con la pérdida del orgullo que les inspiraba su fortaleza física, los chamorros estaban tan derrotados psicológicamente, como después lo fueron físicamente por las armas de los conquistadores, así como por las enfermedades que estos introdujeron a la isla.

Cuando los marineros de Magallanes, cansados, hambrientos y sedientos, descubrieron Guam, dieron gracias al cielo por su buena fortuna que los acababa de salvar de la más horrible de las muertes: la muerte en el mar. Para los chamorros, su aparición fué un presagio que equivocadamente consideraron bueno; pero que desgraciadamente era el heraldo que señalaba el principio de la extinción de su raza pura e independiente.



El 6 de diciembre de 1521, varios de los indígenas de Merizo, lugar de la isla de Guam, estaban pescando silenciosamente, cuando distinguieron a lo lejos un fabuloso pájaro blanco en el horizonte, que lentamente se acercaba hacia ellos. Cuando el "pájaro" estuvo más cerca, se dieron cuenta de que no era tal, sino una canoa de proporciones, para ellos, no imaginadas. Inmediatamente se sintieron poseídos de un terror pánico, que los hizo huir a esconderse a las boscosas colinas del interior de la isla. El barco ancló esa noche en la isla de Cocos, y la mañana siguiente, entraba en el puerto de Umatac.

Los indígenas, cuando se hubieron convencido de que aquel monstruoso objeto no era nada más que un barco de dimensiones gigantescas, abandonaron sus refugios y subieron a sus canoas, que dirigieron, ya sin temor, hacia la carabela. Ingenuamente curiosos, como niñitos, la abordaron, completamente desarmados. Los españoles, observando la forma triangular de las velas de las canoas chamorras, llamaron a la isla, "la isla de las Velas Latinas".

Sin embargo, debido a los acontecimientos que en seguida se relatan, pronto cambiaron el nombre de la isla y la denominaron la "isla de los Ladrones". Los indígenas, cuando se encontraron dentro de la nave hispana, se sorprendieron al hallar tantas cosas nuevas y extrañas, y creyendo que no ofendían a nadie, tomaron todo aquello que les gustó, como por ejemplo los artefactos de metal, principalmente de hierro, que ellos no habían visto nunca. Esta acción, que fué inocentemente ejecutada, fué interpretada por lo europeos de otra manera, ya que quedaron convencidos de que acababan de descubrir una raza de ladrones.

Como testimonio de lo aseverado anteriormente, incluimos, en seguida, el relato de un testigo ocular sobre sus impresiones al ver por vez primera a los indígenas de Guam.

"Sobre el puente, surgieron los salvajes, parloteando entre sí como monos curiosos. Ya a bordo del barco robaron todo lo que pudieron tomar, clavos, baldes cuchillos, pedazos de cuerda. . . . era imposible pararlos. Los

hambrientos españoles pelearon en contra de los salvajes haciéndoles retroceder hacia el mar, y a sus canoas. En un momento estos ladrones habían desatado un pequeño bote, lo habían bajado, y remaban en él hacia la playa".<sup>(1)</sup>

Los hambrientos españoles los persiguieron hasta la playa, en donde quemaron un villorio, y mataron a algunos de los indígenas con flechas. Los chamorros no conocían las flechas, y estaban admirados de verse heridos por tan frágiles pedazos de madera. En su asombro, se sacaban las flechas del cuerpo para mirarlas antes de caer muertos. Ahora tocaba el turno a los españoles para robar, y así lo hicieron, sistemáticamente. Fueron pasando de choza en choza tomando de cada una de ellas, plátanos, higos, cocos, azúcar de caña, y pescado seco. Asimismo tomaron agua fresca de los manantiales.

Pero dejemos que el narrador nos describa la escena que él observó con sus propios ojos:

"Los pájaros lanzaban sus gritos más agudos desde las ramas de los árboles, los nativos lanzaban alaridos de miedo, y los desesperados españoles, saltaban de sus botes y corrían por la playa. Se acercaron a las chozas abandonadas y levantaban los tapetes, y buscaban en todas partes. Hallaron grandes higos de color amarillo, deliciosamente dulces, que devoraron como lobos. Había también plátanos, que ellos nunca habían conocido antes, y nueces del tamaño de una cabeza humana. Cuando después de grandes dificultades rompieron estas nueces se sorprendieron gratamente al hallarlas llenas de un dulce néctar".<sup>(2)</sup>

Siete de los más valiente chamorros intentaron volver a sus hogares, pero fueron muertos. El bote que los indígenas habían robado, fué recuperado en la playa. Los españoles, cargados de alimentos, volvieron a su barco y se dirigieron rumbo a las Filipinas.

---

(1) Pigafeta, Moy Anthoyno: Navigation et descourement de las Indie Superieure Faiete.

(2) Pigafeta, Moy Anthoyno: Navigation et descourement de las Indie Superieure Faiete.

Este viaje de Magallanes que dejaba a Guam a merced de influencias extrañas, fué también una de las primeras etapas de uno de los períodos más románticos de la Historia: la época de los galeones. El galeón de Manila, que hacía el viaje de ida y vuelta de Acapulco a Manila, dejaba a lo largo de su estela, la influencia civilizadora de España, mezclada ya entonces, con las frescas aportaciones mexicana y filipina. El primer galeón cruzó el Pacífico en 1565, dieciocho años después de la muerte de Cortés, y el último viaje se llevó a cabo en 1815, cinco años después de que Hidalgo se había lanzado a la guerra de la Independencia de México. Dos siglos y medio duraron los viajes de los galeones; durante ese lapso de tiempo, cada año, invariablemente, hacían un viaje entre el Oriente (las Filipinas) y el puerto más importante de la Nueva España, poniendo así en contacto las culturas europeas con las milenarias culturas del Oriente.

Sin embargo, los chamorros, a pesar de que abastecían el Galeón de Manila, jamás adivinaron, siquiera, el papel tan importante que desempeñaron durante esta época legendariamente romántica. Catalogados como estaban por los españoles, como ladrones, nunca se les permitió subir a bordo de los galeones y todo aquel intercambio de riquezas del Oriente al Occidente y viceversa jamás fué conocido por ellos, a pesar de que tenía lugar frente a sus propias playas. Jamás supieron nada de los anillos de diamantes, de los rubíes, las esmeraldas o los zafiros. Desconocieron siempre la existencia de los collares de raras joyas, de los aretes de finas perlas, de los peines y de los abanicos, de las campanas de oro y de plata, de las cajas de ébano ricamente incrustadas, de las figuras talladas en marfil, de las especias. . . . riquezas inigualables pasaban todos los años frente a sus playas, y ellos ni siquiera lo sabían!

Y lo que pudo haber sido una influencia benéfica, civilizadora, se convirtió en opresión para los chamorros, pues el arribo de las embarcaciones españolas, poco a poco fué cambiando a los indígenas de Guam, de fuertes y orgullosos en miedosos y serviles, ya que cuando los ricos galeones anclaban frente a sus costas, el altivo y no-

ble chamorro perdía su libertad y se convertía en un cargador.

Todo lo anterior nos explica el por qué cuando en 1665 Legaspi llega a Guam, para tomar posesión oficialmente de la isla, en nombre del Rey de España, la bienvenida que se le tributa no es nada entusiasta. Ya no fueron los indígenas a encontrar los barcos con la candidez de los niños pequeños, y guardando muchas precauciones negocian desde la playa. Envían fruta y verduras a los barcos; pero tímidamente permanecen en tierra. Escogen a los jefes más sabios, a los más llenos de tacto, para que hagan las negociaciones, y los que no toman parte en ellas, se retiran al interior de sus cabañas, como si al abrigo de ellas estuvieran a salvo de la amenaza de la Conquista; esa Conquista que se había cernido sobre sus cabezas desde hacía más de un siglo.

## LEYENDAS DE LA CONQUISTA

Nuestra vida, ha dicho algún poeta, es como un tapete que tejemos día a día. Desconocemos el diseño de ese tapete, y asimismo ignoramos cuál es su objeto. Pero tejemos y tejemos, infatigablemente, siempre, siempre, siempre. Naturalmente los colores de los hilos empleados, no son nunca iguales: cuando éramos niños fueron de tintes pálidos; cuando después ya grandes nos enamoramos, los hilos para nuestro tejido adoptaron todas las variedades del rojo; y cuando sufrimos son negros o grises.....

La vida de los pueblos, agregaríamos nosotros, también se puede comparar al tejido de un tapete, del cual desconocemos el diseño, e ignoramos la finalidad. Y estos tapetes, con los cuales comparamos la vida de los pueblos, también se van tejiendo con hilos de distintos colores.

Imaginamos que, al principio, el tapete del pueblo chamorro, fué de pocos colores sencillamente combinados, y que después, poco a poco, se fueron entrelazando en el tejido nuevos colores, que rompieron la simplicidad del diseño, finalmente tornándose dominantes, haciendo que los colores primitivos pasen a un plano secundario.

Estos hilos extraños no son más que la paulatina intrusión de los españoles en la vida del pueblo chamorro que culmina con la completa dominación de la isla por ellos.

En efecto, todo cambia en la isla: la psicología de los habitantes, su apariencia física, sus costumbres, etc., etc. Y el folklore no va a ser la excepción de estas metamorfosis: con el descubrimiento, y más tarde con la colonización, las narraciones de los chamos adoptaron una naturaleza histórica. Estas historias, probablemente a causa de su crudo realismo no han sido particularmente favoritas de los indígenas, refiriéndonos por supuesto, a las narraciones que tratan, en una forma u otra,

con la Conquista. Hay otro grupo de leyendas que también agrupamos bajo la influencia española, y son aquellas que se refieren a los primeros tiempos de la colonización de Guam, bajo la dirección del Padre Sanvitores.

Estas dos clases de leyendas, las de la Conquista y las de la colonización, llenan cronológicamente el espacio entre aquellas de "el tiempo de nuestro ancestros que eran antes del tiempo" y las historias de "Juan Malo" y "Taotaomona", y no son tan populares como estas otras, ya que rara vez las narran, y cuando lo hacen la narración tiene tal brevedad que es fácilmente perceptible el esfuerzo del narrador por acabar lo más pronto posible.

Por todas estas razones, nos concretamos a transcribir estas leyendas en su orden cronológico con el fin de que el lector pueda aprender algo de la historia de la isla, durante este período.

La primera leyenda se denomina: "Llegada del Padre Sanvitores a la isla de Guam", que es la que ponemos a continuación:

"Durante el tiempo de los españoles, el Padre Sanvitores que contaba cuarenta y un años de edad, llegó a la isla de Guam. El iba en camino a Manila, y venía de México. Su barco había parado en la isla para provisionarse de alimentos y agua y cuando él vió por primera vez a los chamorros, como no entendía su manera de vivir, le pareció que vivían muy miserablemente. El ignoraba que los chamorros eran muy felices viviendo de ese modo, y que lo único que ellos deseaban era que los españoles y sus barcos abandonaran la isla para siempre, y esta ignorancia dió por resultado que él sintiera que debía ayudar al pueblo de Guam, y lo único que provocó fué una corriente más intensa de españoles a la isla, lo que dió por resultado que los chamorros se sintieran más tristes. A pesar de ésto nadie dudó de las buenas intenciones del Padre Sanvitores, ya que era un buen hombre que obedecía a su Dios. Pero su Dios, no era el Dios de los chamorros, y por lo tanto desconocía lo que ellos ne-

cesitaban. El Padre Sanvitores siempre procuró ayudar a los pobres y a los tristes. (1)

“Sin embargo, al Gobernador de las Filipinas no le gustó la idea del Padre Sanvitores, y por lo tanto no le dió ninguna ayuda para que volviera a Guam. Pero el Jefe de todos los Jefes Españoles, el Rey de España, ordenó al Gobernador de las Filipinas que mandara una embarcación a Guam con el Padre Sanvitores. Pero el Gobernador de las Filipinas tenía especial empeño en enredar los esfuerzos del Padre por establecer una misión en Guam, así que construyó un barco, como su jefe se lo había ordenado y lo puso a la disposición del Padre Sanvitores. La única dificultad que hubo fué que el barco se dirigía a Perú, y no a Guam. Pero el Padre tenía una personalidad tan persuasiva que hizo que la tripulación lo obedeciera y que en vez de llevarlo a Perú, lo llevara a México, y ya en México recibió gran ayuda del Jefe de los Españoles allí (2). Entonces volvió a la isla, acompañado de varios hombres, la mayoría de los cuales, infortunadamente, eran soldados. (3) Al llegar a Guam, nuevamente el Padre Sanvitores desplegó toda su habilidad para hacerse agradable al Jefe Quipuha, quien era fuerte y bueno y que poseía todas las cualidades necesarias para ser un buen Jefe. El reconoció inmediatamente la bondad del Padre Sanvitores, y olvidando que era un español, lo ayudó en todo lo que pudo (4). El mismo protegió a los españoles en su propia casa, y accedió ser bautizado. Pero este fué el gran error del Jefe Quipuha el haber olvidado que el Padre Sanvitores era un español.

---

(1) Hay notables similitudes entre algunos hechos del Padre Sanvitores, de Guam, y Motolinía de México.

(2) Virrey Antonio Sebastián de Toledo, Molina y Salazar.

(3) Los compañeros del Padre Sanvitores, fueron otros cuatro Jesuitas, Luis de Medina Cardenoso, Luis Morales, y Pedro de Casanova, así como el Capitán Juan de Santa Cruz, un abogado, y un Sargento Mayor: Juan de Santiago y 32 soldados. Estos fueron los primeros colonizadores de Guam.

(4) La cabaña de Quipua se supone que estaba en el lugar donde se levanta actualmente la catedral, es decir, en la Ciudad de Agaña, cerca del Palacio del Gobernador.

Realmente fué un lástima. El Padre Sanvitores recorrió, entonces, la isla buscando personas a quienes bautizar. Primero bautizaba a los enfermos y a los moribundos, quienes o empeoraban o se morían, según su condición. El Padre Sanvitores no realizaba ninguno de los milagros del 'tiempo de nuestros ancestros que eran antes del tiempo'. De modo que Choco, que era un hombre chino que ya había vivido mucho tiempo en la isla y que era muy influyente, dijo que el Padre Sanvitores y los otros frailes, estaban envenenando a la gente, y como en realidad todas las apariencias estaban en su contra <sup>(1)</sup> el pueblo se enojó mucho. Entonces el Padre Sanvitores sabiendo ésto fué a hablar con Choco, y lo hizo de una manera tan persuasiva que éste se sintió muy avergonzado por la forma en que se había comportado, y él mismo aceptó ser bautizado. Así que la primera caída del pueblo Chamorro, se debió al hecho de que no había nadie entre ellos, que supiera hablar tan persuasivamente y con tantas palabras como el Padre Sanvitores".

Choco y Pedro, un español que había sobrevivido al naufragio de su navío "Concepción", en 1638, se dedicaron a ayudar a los sacerdotes en su trabajo evangelizador, pero los nativos, como nos lo muestra la leyenda anterior, permanecieron alejados, sospechosos y alertas. Los españoles lograron algunas conversiones, pero a la fina sensibilidad de los nativos no se les escapaba la intuición de que a los recién llegados, tan pequeñas conquistas no les satisfacían. El siguiente paso dado por los españoles fué el entrometerse en las costumbres de los isleños. Esto constituyó una intrusión que los nativos no pudieron soportar, máxime cuando observaban la diferencia entre los misioneros que deseaban la conversión de los chamorros por medios pacíficos, y los medios de los soldados nada pacíficos, ya que inclusive mataron a algunos chamorros. Estos últimos, a su vez, se vengaron

---

(1) La costumbre de la Iglesia Católica de bautizar a los enfermos y a los moribundos impidió la rápida conversión de los Chamorros, ya que éstos creyeron que los auxilios de la Iglesia, no proporcionaban más que enfermedad o muerte.



matando a algunos españoles, provocando este hecho grandes dificultades que acaecieron en el año de 1671. Una leyenda chamorra "La perfidia de la lluvia", nos cuenta la historia:

"En el tiempo de los españoles, cuando el Novicio José Peralta fué muerto, los españoles inmediatamente aprehendieron al Jefe Guafao y lo mataron. Asimismo tomaron en calidad de rehen al Jefe Irao, a fin de que los nativos se portaron bien. Pero los chamorros creyeron que la captura de sus dos Jefes había sido injusta, y pelearon contra los españoles ocho días y ocho noches, pero como los chamorros sólo contaban con piedras y garrotes fueron vencidos por los españoles. Todos estos pleitos disgustaron grandemente al Padre Sanvitores, y por lo tanto procedió a libertar a Irao. Pero a pesar de ello los chamorros no se dieron por vencidos, y la batalla continuó por más de un mes. Un día los chamorros trataron de poner fuego a la fortaleza de los españoles y tuvieron éxito en su empresa. Pero, ay, la naturaleza que siempre había estado del lado de los isleños, quienes la amaban más que los españoles, los traicionó y comenzó a ayudar a los españoles. Una fuerte lluvia descendió del cielo y apagó el incendio. Más aún, los vientos comenzaron a rugir tan fuertemente como si fueran un tifón, lo que se interpretó de inmediato como un mal presagio. Llenos de terror por la lluvia, los vientos y los malos presagios, huyeron en todas direcciones buscando refugio. Los españoles estuvieron muy contentos de que la naturaleza los hubiera auxiliado tan oportunamente, y aprovechándose de ello, salieron de la fortaleza y persiguieron a los nativos, a los que mataron grandes cantidades. Y, como los chamorros no podía pelear en contra de los españoles y de la naturaleza al mismo tiempo fueron derrotados. Desde entonces, los chamorros han aprendido a desconfiar de la pérfida lluvia, porque, ¿quién sabe si combinará sus fuerzas con las del sol, siendo de ese modo amiga, o si se aliará con el viento convirtiéndose en enemiga? Los chamorros han olvidado los métodos de sus antepasados 'que eran antes del tiempo' y ya no pueden interpretar correctamente los presagios, debido a

que han perdido su tiempo luchando en contra de los españoles".

Poco a poco, sin embargo, se fueron calmando los ánimos, debido en gran parte a los esfuerzos del Padre Sanvitores. Naturalmente, los indígenas nunca llegaron a estar completamente satisfechos de la presencia de los españoles en su isla, y todavía cuando el galeón "Nuestra Señora del Buen Socorro" llegó a la isla, con cuatro nuevos misioneros, éstos se pudieron dar cuenta de que bajo la aparente calma se escondían, todavía, muchas dificultades. Así fué, en efecto, en el día 2 de abril de 1572. el venerable Padre Sanvitores terminó su vida como un mártir, ya que fué decapitado por dos Jefes nativos, tal como nos lo relata la leyenda denominada: "Por qué las aguas de la Bahía Tumon se vuelven rojas":

"Durante el tiempo de los españoles, el Jefe Matapang vió alegrada su vida por el nacimiento de un hermoso hijo suyo, del cual estaba muy orgulloso. Su mujer, que había escuchado las persuasivas palabras del Padre Sanvitores, deseaba que su hijo fuera bautizado, y con ese objeto insistió ante su marido, a fin de que este diera su consentimiento. Pero Matapang impasible ante los ruegos de su esposa, obstinadamente se negaba a acceder y, finalmente, muy enojado le dijo que el bautismo no se efectuaría nunca. Pero su mujer, obstinada como todas las mujeres, se aprovechó un día de la ausencia de su marido, y mandó llamar al sacerdote para que bautizara a su niño. Cuando el Jefe Matapang, supo lo que había sucedido, pidió ayuda al Jefe Irao, quien tenía muchos motivos para no querer a los españoles, para que ambos matarían al Padre. Armados de machetes y lanzas, los dos Jefes se dirigieron a la casa del sacerdote, quien estaba completamente desprevenido, y que al verlos, sólo tuvo tiempo de levantar su cabeza y decirles: "Dios tenga misericordia de vuestras almas", antes de

ser decapitado por los iracundos Jefes. (1) Es esta la razón por la cual, cada año, en la fecha que marca el día de la muerte del Padre Sanvitores, las aguas de la Bahía Tumon se enrojecen por la sangre del Padre Sanvitores (2), que era un sacerdote lleno de buenas intenciones pero que no pudo entender bien nunca a los Chamorros, y que lo único que estos deseaban era vivir solos y en paz, como en el tiempo de sus ancestros 'que eran antes del tiempo'".

En las leyendas del Padre Sanvitores, así como en los relatos que incluimos en el siguiente capítulo, podemos observar cómo, debido a la dureza de las circunstancias, las leyendas chamorras cambian completamente: su carácter primitivo, humorístico e imaginativo, se transforma en triste y melancólico. Estas narraciones podrían ser clasificadas como crónicas históricas, pero los chamorros, un pueblo culturalmente atrasado, no fueron capaces de darnos una versión imparcial y justa de los acontecimientos que los rodearon en ese tiempo. Probablemente la razón de esto último, es que los chamorros carecían de un lenguaje escrito con el cual pudieron haber redactado un relato apegado a la verdad y más exacto cronológicamente, ya que la sucesión de los diversos acontecimientos relacionados con la llegada de los españoles fué muy rápida.

Las leyendas de la conquista y las de la colonización, son, por lo tanto, poco exactas y están llenas de supersticiones y de soluciones realmente ingenuas para los problemas de su trama. Como en los relatos del Cid, podemos

---

(1) Existía en la isla, al menos antes de que la autora saliera de ahí una primitiva pintura relativa a la muerte del Padre Sanvitores, colgada en una de las paredes de la casa parroquial. Mostraba al sacerdote en el acto de bautizar a un niño, sonriendo, extrañamente, con la cabeza partida en dos partes, por un machete. Toda la cara y la cabeza estaban manchadas de sangre. Como en la mayoría de las pinturas primitivas, la exactitud anatómica brilla por su ausencia, y a un observador moderno le parecería absurdo que el Padre pueda estar sonriendo con la cabeza partida en dos; pero, sin embargo, esta pintura sin fecha, satisfacía el gusto de los nativos, quienes se mostraban muy reverentes hacia ella.

(2) Las secreciones de algunas algas rojas, en el fondo de la Bahía Tumon, tiñen el agua en determinadas épocas de un color rojo como la sangre.

darnos cuenta, a través de las leyendas chamorras de esta época, de la conducta del Padre Sanvitores mientras estuvo en la isla, pero al mismo tiempo no debemos considerar como verdaderas todas las hazañas que se le atribuyen.

## RELATOS DE LA COLONIZACION

De un modo general, podemos afirmar que los españoles nunca fueron muy cuidadosos en la selección de los hombres que enviaron a Guam, ya fuesen gobernadores o simplemente soldados. Es evidente, como nos lo demuestran las narraciones que transcribimos después, que los chamorros miraban con desprecio a ambos: gobernadores y soldados. El Padre Sanvitores, como ya hemos visto, tuvo dificultades para guardar el orden en la isla, y este sacerdote era casi un santo, de modo que es fácil imaginar que la tarea de gobernar la isla no fué una empresa fácil para sus sucesores, el primero de los cuales fué el Padre Solano quien ordenó a los soldados que no usaran sus armas en contra de los indígenas sino era en defensa de la causa Cristiana. Sin embargo, y de acuerdo con la leyenda "El Jefe Matapang", esta orden no fué llevada a cabo. La narración es como sigue:

"Durante el tiempo de los españoles, entre los soldados del 'magalahe',<sup>(1)</sup> se distinguía uno llamado Juan Santiago, debido a que se creía muy importante. Tenía el grado de Capitán y, además de aventar su garrote por doquier, hablaba siempre mucho, sin decir nada. Una vez juró que él iba a capturar a los asesinos del Padre Sanvitores, y como era un soldado lo podía hacer, ya que, por supuesto, el Gobernador y los soldados tenían más poder que los sacerdotes, y, naturalmente, eran menos inteligentes. Fué precisamente la ausencia de inteligencia de Juan Santiago, la que lo indujo a ir muy temprano al pueblecito de Tumon, con la intención de matar al Jefe Matapang. El Jefe Matapang a esa hora del día, acostumbraba salir al mar en su canoa, acompañado de otros hombres de la población. Es esta temprana hora de la mañana cuando el chamorro se sien-

---

(1) "Magalahe", es la palabra chamorra que se adjudicaba al Gobernador español.

te libre, y cuando los riscos y las nubes se portan bien, y cuando los pescados se dejan atrapar más fácilmente. El chamorro se siente libre a esta hora del día, por una simple razón: los españoles no se levantan tan temprano. Cuando Juan Santiago descubrió que el Jefe Matapang no estaba en su casa, creyó que éste se estaba burlando de él, cuando en realidad su falta de sesos era lo que lo hacía que pensara así. En venganza por la supuesta burla que había sufrido de Matapang, quemó la casa de éste. Matapang desde su canoa se dió cuenta de lo que Juan Santiago estaba haciendo, y se enojó mucho. Reunió a los otros hombres de Tumon a su alrededor y juntaron sus canoas tanto que parecía que era una canoa la que se dirigía hacia la costa y no varias. Cuando llegaron cerca de la playa, Juan Santiago estaba huyendo, pero Matapang y sus compañeros lo atacaron tan rápidamente, que éste no supo si lo había atacado una sola gran canoa, o una sola gran flecha. Es fácil notarse: Juan Santiago era un hombre muy tonto".

Esta escaramuza marcó el comienzo de las hostilidades entre los indígenas y los españoles que volverían a pelear. Debido a estas hostilidades, los misioneros que se encontraban en Guam, tuvieron tantas dificultades para pronagar su fe rápidamente en otras islas del grupo de las Marianas. A pesar de todas estas dificultades, el Rey de España ordenó que la evangelización debería continuar costara lo que costare. Al efecto, ordenó al Virrey de Nueva España que ayudara a esa misión lo más posible, y este último, acatando las órdenes de su Rey, redobló su ayuda, a diferencia del Gobernador de las Filipinas, quien no desperdiciaba ocasión para perjudicar a los misioneros. Es fácil imaginar que a los chamos les causaba gran placer ser testigos del éxito que tenía el Gobernador de las Filipinas, obstruyendo el progreso de la obra misionera en Guam, y es por ellos que han conservado historias como la de "La embarcación que llegó a Guam", que más o menos dice así:

"Durante el tiempo de los españoles, el Rey de España que era el Jefe de todos los Jefes españoles, orde-

nó al magalahe de las Filipinas que enviara una hermosa y útil embarcación al Magalahe de Guam.

El magalahe de las Filipinas, envió varios mensajes al magalahe de Guam, y éste a su vez envió varios mensajes al magalahe de las Filipinas. Pero como sucedía casi siempre, nada sucedió. Los días pasaban y pasaban y nada sucedía, y los españoles ansiosamente esperaban la embarcación que tanto necesitaban y que no llegaba. El magalahe de Guam estaba muy enojado, y con seguridad que el magalahe de las Filipinas debe de haber estado más enojado aún. Finalmente, éste último, envió la embarcación. Sin embargo esta embarcación no cruzó nunca en el mar para anclar frente a las costas de Guam, ya que era una embarcación que venía en otra embarcación más grande, y que había sido traída a Guam descompuesta en sus diferentes partes. Inmediatamente todos los artesanos de la isla fueron llamados a fin de que juntaran las piezas para formar la embarcación y poder utilizarla. Pero, ay, las piezas no correspondieron unas con otras, y los españoles de Guam, se tuvieron que conformar, ya que no pudieron tener una embarcación. Entonces el magalahe de Guam, muy enojado, escribió una carta muy ofensiva al magalahe de las Filipinas. Pero seguramente que el Magalahe de las Filipinas no se preocupó los más mínimo por dicha carta, ya que cuando la recibía él estaba ocupado redactando otra, para el Jefe de los Jefes de los Españoles, en España, y en la que con la manera más humilde con la cual un inferior se dirige a un superior, informaba al Rey de España, que conforme a sus órdenes había enviado una embarcación a Guam, y que el encargo ya había llegado a su destino".

Asimismo ordenó el Rey que ninguna embarcación debería anclar frente a las costas de Guam; mas a pesar de ello el Gobernador de las Filipinas, no acató las órdenes reales, y el General don Juan Durán de Montfort, no solamente ancló en Guam, sino que dejó un caballo en la isla, como prueba fehaciente de su visita. Este hecho fué motivo de gran placer para los indígenas que secretamente se burlaban de la ineficiencia de los gober-

nadores españoles, y asimismo no pudieron ocultar la sorpresa que les causó ver por primera vez un caballo. La sorpresa de los chamorros, mezclada de cierto respeto, es sólo comparable a la que experimentaron los aztecas al contemplar la caballería de Cortés. La leyenda chamorra denominada "El caballo", nos relata que:

"Durante el tiempo de los españoles, cuando la época de las dificultades entre el magalahe de las Filipinas y el magalahe de la isla de Guam, un barco ancló en el puerto de Umatac. El hecho de anclar frente a Guam, era algo que estaba estrictamente prohibido por el Jefe de todos los Jefes Españoles, el Rey de España, pero el magalahe de Guam, ostentosamente fué retado en su autoridad por el magalahe de las Filipinas, quien le permitió desembarcar en la isla al General don Juan Durán de Montfort, que no desembarcó solo, ya que trajo a la isla a un extraño ser mitad dios, mitad animal, al cual él llamaba: caballo. Los chamorros dieron al caballo cocos, cuando animados por don Juan se atrevieron a acercarse al animal. Pero el caballo desdeñosamente se rehusó a comer ninguna cosa, y se concretó a levantar la peluda cabeza al mismo tiempo que emitía sonidos extraños y que pataleaba. Entonces, ay, descubrieron que la boca del caballo era de hierro, y se descorazonaron grandemente, pues en la isla no había hierro que pudiera usarse para alimentar al caballo <sup>(1)</sup>. Y mientras los chamorros se afanaban grandemente en hallar un alimento adecuado para el caballo, éste comenzó a comerse el pasto que se encontraba debajo de sus patas, y aparentemente le gustaba, y podía seguir viviendo después de haberlo comido. Pero como el pasto no es el alimento natural de los caballos, desde entonces el caballo se debilitó, y lo mismo ha pasado con todos los caballos, que en Guam nunca son fuertes ni felices". <sup>(2)</sup>

---

(1) La parte de hierro de la brida del caballo, fué considerada por los nativos, como una parte de la boca del animal.

(2) Por alguna extraña razón, los caballos son muy débiles en Guam, y es interesante hacer notar que en 1941, había menos de dos docenas de caballos de una raza muy inferior.



Cuando el tiempo pasó, los indígenas se acostumbraron a la presencia de los caballos, y como los aztecas, descubrieron que no tenían nada de divino.

Las dificultades entre los indígenas y los españoles se debían a muchas causas, pero siempre existieron. Así fué como cuando el primer hombre que tuvo el título de Gobernador de las Marianas, el Capitán Francisco Irrisarri y Vinar, llegó a la isla, se encontró con que había una grave discordia debida al hecho de que una muchacha chamorra se había casado con un soldado español. Hay una leyenda que nos relata este hecho:

"Durante el tiempo de los españoles, vivía en la isla de Guam una hermosa doncella, tan esbelta y perfecta en comparación a las otras muchachas de la isla, que era llamada 'dikiki'.<sup>(1)</sup> Ella era la hija de un gran Jefe y al andar lo hacía con la dignidad de una reina, pese a su pequeña estatura. Un soldado español llamado Pablo, se prendó de su hermosura y pronto se enamoró de ella. Al principio se conformaba con observarla pasar por las barracas cada mañana, después, osadamente, comenzó a seguirla, en apariencia desinteresadamente. Finalmente, se decidió a hablarle, y cuando algunos días habían pasado, la muchacha correspondió a su amor. Conversando sobre el asunto, decidieron que debían casarse, pero cuando el jefe padre de la muchacha tuvo conocimiento de sus planes se enojó mucho. A él no le gustaban los españoles, y tampoco eran de su agrado las ceremonias religiosas propias de su rito. Así que, buscó a un muchacho chamorro, y pidió a Dikiki que viviera con él de acuerdo con las costumbres de su raza. Pero Dikiki estaba enamorada de Pablo, y estaba dispuesta a abrazar su religión y sus costumbres. Una noche se escapó de la cabaña de su padre, y en compañía de su enamorado galán, se dirigió a la casa del Padre Sebastián Monroy, quien los casó conforme a las costumbres

---

(1) "Dikiki", es una palabra chamorra, que significa pequeño o pequeña.

españolas. Cuando el Jefe se despertó en la mañana y descubrió que su hija no estaba en la casa, llamó a algunos de sus amigos para que lo ayudaran a investigar qué era lo que había sucedido. Cuando la halló la encontró alegremente moliendo la masa de la mañana <sup>(1)</sup>, en una cabaña que su esposo había adquirido para los dos. El Jefe se sintió grandemente decepcionado y ofendido por lo que había sucedido. Afortunadamente en aquel momento el joven esposo se encontraba con su Compañía en la selva, y por lo tanto no pudo ser encontrado. Y el Jefe ofendido, no pudiendo pensar de una venganza mejor, incitó a los chamorros a que se rebelaran en contra de los españoles. Sin embargo, el Jefe fué pronto aprehendido, rápidamente juzgado, y finalmente condenado. Cuando Pablo regresó con su Compañía, en la tarde, él pudo observar el cuerpo de su suegro balanceándose en la cuerda con que estaba colgado, en el palo más alto del pueblecito de Agaña. Naturalmente su joven esposa estaba bañada en lágrimas, y con su cara hacia el suelo escondida en el petate que estaba sobre el piso de su cabaña. La desgracia siguió después a los dos jóvenes recién casados, ya que Dikiki fué despreciada por los Chamorros porque había desobedecido a su padre, y Pablo fué abandonado por sus compañeros, ya que por su caballeroso matrimonio con la doncella chamorra, había provocado la muerte de varios españoles. De manera que, el primer matrimonio entre un español y una chamorra, no fué precisamente un éxito".

Las hostilidades que el casamiento de esta joven pareja desencadenaron, no terminaron ahí, ya que los chamorros no estuvieron conformes con la forma en que había sido juzgado el jefe; y nuevamente atacaron a los españoles en su fuerte, y nuevamente fueron derrotados por éstos, debido a la superioridad de sus armas.

Fué 1680 el año más negro de la dominación española, y fué en este año cuando los sufrimientos de los chamorros llegaron a ser realmente intolerables. "I ba-

---

(1) El metate y la mano fueron llevados a Guam de México, poco tiempo después de la conquista de Guam.

ba na magalahe", una leyenda cuyo significado en español es: "El mal gobernador", nos cuenta que:

"Durante el tiempo de los españoles, hubo un gran tifón, que en realidad fué un mal presagio, ya que poco tiempo después llegó a la isla el nuevo magalahe, llamado Don José Quiroga. No sabemos el porqué, pero a este hombre le gustaba guerrear, y cuando no había una causa él la buscaba. Si un español era matado, él incendiaba toda una población en represalia. Pronto, con la excepción de Agaña, que era el poblado donde el Gobernador vivía, no hubo casi ninguna población en la isla que no hubiera sido quemada por el magalahe. Como morían muchos hombres las tierras estaban descuidadas y las calabazas y el maíz que se produjeron fueron muy pocos. A todas las calamidades provocadas por el Gobernador se vino a sumar el hambre que causó muchas víctimas. Aquellos nativos que se dedicaban a la pesca, eran frecuentemente atacados por partidas de soldados, compuestas de hombres que no respetaban más palabra que la de los sacerdotes en las misas de los domingos. Era tal el estado de cosas, que los chamorros decidieron abandonar sus pueblos, y dirigirse a las cavernas en busca de seguridad. Esto constituía un secreto que llegaba hasta ellos de sus ancestros que "eran antes del tiempo". Allí vivieron y criaron a sus hijos y se sentían acompañados de sus ancestros, ya que estos lloraban la desgracia de sus descendientes, al verlos obligados a vivir en la obscuridad y a comer solamente los frutos del árbol del pan y cocos. De los techos de las cavernas que habitaban, constantemente, día y noche, goteaban las lágrimas de dolor de sus ancestros, que 'eran antes del tiempo' .

Cuando encontramos que los chamorros vivían tan miserablemente, nos damos cuenta de que los nativos eran más desgraciados entonces que antes de la llegada del Padre Sanvitores. Cuando parecía que las cosas empeorarían más, el Rey de España, disgustado con las noticias de tanto derramamiento de sangre, envió a otro Gobernador: Don Antonio de Savaria. Para ser justos, debemos asentar que este Gobernador, desde que llegó

trató de remediar los errores de su antecesor. A los pocos indígenas que habían quedado en los poblados de la isla, trató de iniciarlos en las costumbres españolas, e inclusive trajo a la isla a maestros artesanos de diferentes ramos, a fin de que educaran a los indígenas en las artes industriales. Los niños fueron educados a la manera española, y por dos años la isla disfrutó de la paz que los misioneros siempre habían deseado para ella. Desgraciadamente, el Gobernador murió en 1683, y el terrible estado de cosas del año 1681, volvió a repetirse. La leyenda de "Los dos gobernadores", nos relata cómo fué el último intento de los chamorros para recobrar su libertad:

"Durante el tiempo de los españoles, la desgracia volvió a pisar tierra isleña, el día que el Capitán Damián de Esplana volvió a mostrar su cara avinagrada a los habitantes de la isla de Guam.<sup>(1)</sup> Su crueldad era como la de dos Gobernadores juntos, pero su habilidad para gobernar correspondía solamente a la mitad de un Gobernador. Por tal motivo tuvo que llamar a Don José Quiroga para que volviera a Guam y lo ayudara. Cuando éste llegó los dos amigos hicieron un convenio por medio del cual se turnarían la administración de la isla <sup>(2)</sup>, como si fueran dos niños jugando el juego de las conchas <sup>(3)</sup>. Después como dos niños abandonaron el juego y se fueron a Saipan y Tinian, con el objeto de conquistar esas islas. Cuando se hubieron ido, los chamorros nuevamente atacaron la fortaleza española y hubo varias ba-

---

(1) Damián de Esplana había estado gobernando la isla antes de que llegara el primer Gobernador en 1674.

(2) De Esplana y Quiroga, estuvieron administrando la isla desde 1684 hasta 1696.

(3) Es éste un juego muy popular, que con algunas variantes se juega en todas las Islas Polinesias, desde la más remota antigüedad. Consiste en varias tazas adyacentes, hechas de piedra, y en las cuales las conchas son cambiadas rápidamente. Se juega, con toda la sobriedad e intensidad del ajedrez.

tallas. Los chamorros que habían estado viviendo en las cavernas, bajaron a ayudar a sus compatriotas, però la humedad y el frío que eran el resultado de las lágrimas de sus ancestros que "eran antes del tiempo", los había encogido y los había dejado de la estatura de medios hombres, ya que deben sufrir el desprecio de sus ancestros, y esa es la causa por la cual perdieron su última batalla en contra de los españoles".

Este es sólo un relato legendario. Las verdaderas causas por las cuales los chamorros se convirtieron, de gigantes en individuos de estatura pequeña son: en primer lugar, las muertes de la mayoría de los individuos de sangre pura, como resultado de las guerras de la Conquista, y las enfermedades; en segundo lugar, el hecho de que los individuos restantes se mezclaron con razas que eran de una estatura más baja; y tercero, que con la llegada de los españoles, siempre estuvieron amenazados por el espectro del hambre.

Como en la leyenda, los nativos de Guam, finalmente aceptaron su papel de raza débil y conquistada. Abandonaron su activo valor físico y lo substituyeron por un pasivo valor moral, que nunca los ha abandonado y que se refleja en todas sus leyendas posteriores.

Antes de la llegada de los españoles, había 50,000 nativos en la isla de Guam. Debido a las constantes guerras, que fueron el resultado de la ocupación española, así como a una epidemia de viruela introducida por los conquistadores, no había más de 3678 chamorros en la isla en el año de 1700. De esta cantidad, la mayor parte eran mujeres. Las condiciones de vida de los chamorros empeoraban cada año que pasaba. El dinero y las provisiones que eran enviadas a Guam, de España o de México, eran aprovechados solamente por los Gobernadores y los chamorros eran cada día más pobres e infelices, al grado de que en el año de 1825 sólo había 600 chamorros. Con la llegada a la isla de algunos filipinos y mexicanos, en el año de 1800, la proporción de nacimientos fué en ascenso, y el año de 1850, había cerca de un millar más. Sin embargo, el último chamorro de sangre

pura, murió en 1826, y desde entonces la palabra "chamorro" ha servido para designar a los individuos de raza mestiza.

Notamos en estos relatos de carácter histórico, cómo se ha perdido el interés dramático que era ostensible en las leyendas anteriores ("Ucude, el de Guam", etc.) Es un hecho bastante conocido que durante las guerras casi siempre un simple relato o reporte de naturaleza periodística, substituye a las formas literarias más ricamente elaboradas. Esta es una de las razones por las cuales las leyendas de este período no están desarrolladas como las de la época de los chamorros primitivos; además debemos de tomar en cuenta que nunca existió un héroe, en el sentido estricto de la palabra, que pudiera haber proporcionado material para leyendas de mayor calidad literaria.

## LOS CAMBIOS EN EL LENGUAJE

Al mismo tiempo que la infiltración española va efectuándose, el lenguaje, al igual que el folklore, se va transformando. Pronto encontramos una nueva frase en el lenguaje chamorro: "fino-lago", que quiere decir: el lenguaje del Norte, y que se aplica para denominar el idioma extranjero, es decir, el español. En oposición a este término, encontramos "fino-haya" que significa: el lenguaje del Sur, o sea el lenguaje chamorro.

No es este el único cambio, o la única innovación que encontramos; en efecto, muy pronto, casi todos los sustantivos y varios de los adjetivos chamorros desaparecen, y son substituídos por las formas españolas correspondientes. En contraste a este hecho, encontramos que otras palabras, especialmente los verbos y los adverbios, no cambian en lo más mínimo bajo la influencia de la lengua española, y se conservan en toda su pureza original, fielmente apegados a sus raíces polinesias <sup>(1)</sup>.

Estas transformaciones del lenguaje son fácilmente explicables, debido a que durante la Conquista casi todos los individuos del sexo masculino fueron muertos, y muchas de las mujeres se unieron maritalmente con los intrusos. Si el idioma se ha conservado hasta nuestros días, esto se debe a que las madres nativas enseñaron siempre a sus hijos el lenguaje que ellas hablaban; este lenguaje poco a poco dejó de ser chamorro puro, en el transcurso de las generaciones, debido, naturalmente a la influencia del español. Por ello, el lenguaje que se habla en la actualidad en la isla se puede dividir en dos partes: primera (fino-lago) o sea aquella en la que están in-

---

(1) Los polinesios salieron de India antes de la introducción del arroz y betel. Como los chamorros conocían los nombres sánscritos de estos dos productos, se puede presumir que los chamorros salieron de India después de los polinesios.

cluidos los sustantivos y adjetivos de procedencia española, y la segunda (fino-haya), que comprende los verbos, adverbios, etc., que no fueron modificados.

Podemos fácilmente figurarnos las razones por las cuales los sustantivos chamorros fueron substituidos por los españoles. La necesidad, como cuando los niños aprenden a hablar, forzó a los chamorros a aprender tales palabras españolas como: "comida", "agua", etc. El carácter impaciente de los conquistadores, aunado a la inteligencia natural de los isleños, hizo que la susodicha transformación fuese rápida. Sin embargo, es interesante hacer notar que existen varias excepciones a lo anteriormente asentado. En efecto, los sustantivos de carácter íntimo, aquellos que se relacionan con la vida doméstica o con los asuntos sentimentales, son de procedencia exclusivamente chamorra. Los indígenas impedidos por la necesidad, tuvieron que aprender los nombres de las cosas materiales; pero, seguramente en un esfuerzo de resistencia pasiva, conservaron las palabras que se relacionaban con su vida espiritual, libres de la influencia extranjera. En la actualidad, los chamorros usan palabras tan estrictamente polinesias como: "lahe" (hombre), "paláuan" (mujer), "patgon" (niño), "egso" (montaña), etc., etc. Lo anterior no implica necesariamente que los chamorros desconocieran el equivalente en español de dichas palabras, sino simplemente que no usaban las formas españolas más que cuando hablaban con individuos de raza española.

El idioma chamorro, a la llegada de los españoles carecía de varios nombres, como "libro" y "garrote", y por tal motivo fueron pronto asimilados por los indígenas y así es como encontramos las palabras "leblo", y "galute", en el lenguaje que hablan los chamorros. Se observa, en los dos ejemplos anteriores, cierta tendencia oriental de los chamorros, que, como los chinos, sienten una especial predilección por la letra "l". Esta letra, combinada con las suaves vocales de la lengua chamorra, proporciona al lenguaje una deleitosa musicalidad, y una agradable suavidad. La "l" en el lenguaje chamorro, es



usada preferentemente en medio de las palabras, como en "pale" (padre) ya que los nativos encuentran difícil la pronunciación de la "l" al final de las palabras, y la substituyen entonces por la "t". Por esta razón, la palabra "albañil", se convierte en "atbanit" (en donde por eufonía, ambas "l" son substituídas).

Personalmente creemos que la razón probable por la cual los pronombres españoles no son nunca usados, es que los chamorros tenían perfecto conocimiento de sus formas verbales.

El sonido de la letra "r", no es usado por los chamorros, excepto en palabras extranjeras. La "r" española, cuando es difícil de pronunciar o choca a sus oídos, es substituída por la "t". Así es como "mártir", se transforma en "matit" y "orden" en "otden".

La "j" y la "g", como tales, no existen en la lengua de los chamorros, pero están representadas por la "h" que en dicho idioma no es una letra muda, como en los casos de las siguientes palabras: "kahon" (cajón), e "imahen" (imagen).

La "c" española tampoco existía, pero era representada por dos sonidos diferentes: uno suave "s" y otro duro "k". Es también interesante observar que las combinaciones "ci" y "ce", nunca fueron pronunciadas en la forma característica del español de la Península; pero más bien en la forma silbante con que se pronunciaba en la Nueva España.

Algunas veces nos encontramos con que hay frase cuyos sonidos son muy similares en español y en chamorro, pero que, sin embargo, no significan literalmente lo mismo. Por ejemplo, tenemos la expresión chamorra "estague" que al hablar rápidamente suena como "esta aquí" en español. Sin embargo, en la lengua chamorra, significa "aquí está", debido a que "esta" significa "aquí", y el afixo "gue" proviene de la palabra "gaige" que significa "está".

A fin de que el lector pueda sacar sus propias conclusiones acerca de la similitud y las diferencias que existen

entre el lenguaje español y el chamorro, transcribimos en seguida, la primera lección de la Gramática chamorra del Padre Román:

## "Teoría y Práctica de la Lengua Chamorra

### Primera Lección

#### *El Artículo Indefinido*

1.—En el idioma chamorro falta el artículo indefinido. Se usa el artículo "un" del español que es invariable para ambos géneros.

lahe, hombre	un lahe, un hombre
paláuan, mujer	un paláuan, una mujer
pale, padre (sacerdote)	un pale; un padre, sacerdote
niyog, coco (el árbol)	un niyog, un coco
hayo; leña, tabla, árbol	un hayo; una tabla, un árbol, etc.
tronkon-hayo, árbol	
tronkon-niyog, coco	

#### *Vocabulario*

leblo, libro	baso, vaso
otden, orden	taotao; hombre, persona
batke, barco	enemigo, enemigo
biblia, Biblia	bapot, nave
abanico, abanico	kattiya; carta, cartilla
imahen, imagen	galute, garrote
butte, imagen	este, este
hafa, ¿qué! ¿cómo?	hafa este? ¿Qué es este?
enao, eso	hafa enao? ¿Qué es eso?
yuhe, uhe; allí	

2.—Por los ejemplos que preceden, se puede ver que aunque en el chamorro falta el artículo indefinido, no lo necesita. En latín, tanto como en otras lenguas, falta el artículo indefinido y no lo echan de menos.

guáha ; hay, hay alguien, él tiene	aho, asaena ; no señor, no no señora
guaha niyog? ¿Hay un co- co? ¿Hay alguna leña?	taya ; no hay, no hay nada
huñggan, huo ; sí	tava niyog ; no hay coco, no hay ningún coco
aho, no	hafa guaha? ¿Qué es ésto?
ásaena, ¡O, señor!	¿Qué quiere?
¡O, señora!	taya ; no hay nada, nada
huñggan, asaena, g u a h a :	taya guaha, no importa
sí, señor, hay	

3.—Si la palabra que sigue GUAHA y TAYA es bisilábica con acento en la primera sílaba y contiene una de las vocales "o" o "u", la "o" cambia a "e" y la "u" cambia a "i".

tuba, un licor	g u a h a gipet? ¿Hay una fiesta?
uchan, lluvia	g u a h a Y i u s? ¿Hay un Dios?
taya ichan, no hay lluvia	taya beka, no hay loma
gupot, fiesta	guaha egso, ¿Hay una mon- taña?
Yuus, Dios	guaha hilo ¿hay trueno?
beka, loma	taya hilo, no truena
egso, montaña	taya taotao, no hay nadie".
hulo, trueno	
guaha taotao? ¿hay gente?	
guaha tiba? ¿hay tuba?	
guaha icha? ¿Esta lloviendo?	

Los ejemplos anteriores, sirven para indicarnos algunas de las influencias del lenguaje español sobre el chamorro, y, además, para mostrarnos qué dificultades tan enormes tuvieron que ser vencidas por los sacerdotes españoles, en su tarea de cristianizar a la isla de Guam. El éxito que alcanzaron, es fácilmente visible, en la transcripción de la primera lección del Padre Román, que nos muestra claramente la españolización de varios sustantivos chamorros.

Aunque los misioneros de las primeras épocas aprendieron a hablar, e inclusive a predicar en chamorro, no existen a la fecha documentos que nos muestren que trataron de escribirlo. Esta tarea ha sido llevada a cabo, hace poco tiempo, por un vasco, el filólogo capuchino, Padre Román, quien ha escrito la primera gramática completa y Diccionario de la Lengua Chamorra. El Padre Román viajó por la mayoría de las islas del Pacífico, aprendiendo los diferentes dialectos, escribiéndolos y deduciendo una gramática de cada uno de ellos. Prueba de ello es que los primeros registros escritos del dialecto Tagalog (el dialecto del Presidente Quezón de las Filipinas) fueron hechos por él. El Padre Román radicó treinta años en la isla de Guam, a fin de completar su Gramática y Diccionario de Lengua Chamorra. Tenía ochenta años de edad, más o menos, cuando abandonó la isla, entregó a la autora de esta tesis, su Gramática completamente terminada. El método del Padre Román, para aprender los dialectos indígenas no difiere casi nada de los métodos usados por los misioneros de la Nueva España en el Siglo XVI. Se hacía rodear de niños de quienes aprendía todo lo que podía, y cuando sus conocimientos eran ya iguales a los de los niños, ofrecía un premio al niño o al adulto que presentara una palabra que él desconociera. Durante la estancia de la autora en la isla, nadie pudo reclamar el premio. Cualquier persona no tiene menos que maravillarse ante la habilidad y singular paciencia de este hombre que le dió una gramática a una lengua no escrita, y aparentemente sin ninguna regla.

Pasaremos, en seguida, a considerar el grupo de leyendas que surgió bajo la dominación española con este peculiar vocabulario, mezcla de chamorro y español. Personalmente, creemos que el lenguaje chamorro se enriqueció con la adquisición de muchas palabras españolas, y que la literatura que se produjo con el auxilio de este lenguaje, es más amplia y hermosa que la producida en épocas anteriores.

## "JUAN MALO"

Entre las leyendas creadas en el período de la dominación española, las más queridas y las más cuidadosamente elaboradas, son sin duda alguna las de "Juan Malo". Para describir a tan interesante personaje, los chamorros no han ahorrado ningún detalle. Si tenemos en cuenta que estas leyendas fueron formadas con un vocabulario que acababa de ser enriquecido con un caudal de palabras hispanas, y que el héroe de ellas es particularmente amado por los chamorros, no nos parecerá extraño comprobar que las leyendas de Juan Malo son las más perfectas y deliciosas del folklore de Guam. Estas leyendas tienen un carácter festivo tan notable que parece que al conjuro de ellas revive toda la sana alegría propia de los chamorros en la época de sus "antepasados que eran antes que el tiempo", alegría que el torrente de sangre de la Conquista había ocultado por completo.

La lucha material había cesado, y ahora llegaba el turno de la lucha espiritual. En ésta última no contaba el poder de la civilización, sino solamente la agudeza de ingenio. Los chamorros, por la primera vez, se sentían en igualdad de condiciones frente a los españoles, y es por ello que crearon leyendas tan ingeniosas como las de "Juan Malo".

Los chamorros que habían sido vencidos en las batallas tendientes a lograr la Conquista de su isla, guardaban un natural resentimiento en contra de sus vencedores. Sin embargo, se encontraban ya muy débiles para luchar físicamente, así que en lugar de eso decidieron vengarse en otra forma más sutil. El resentimiento pronto dará paso al desprecio, y es por ello que vemos cómo en estas leyendas se ridiculiza inteligentemente a los españoles. Es así como debido a la necesidad de una revancha de los chamorros en contra de los españoles, nacen estas interesantes manifestaciones folklóricas.

Juan Malo era un muchacho chamorro de la clase humilde. Su compañero más constante era su carabao. Los argumentos de estas leyendas giran alrededor de los fructíferos esfuerzos de Juan Malo, para engañar al Gobernador de la isla, y burlarse de él. Así como en Juan Malo encontramos el prototipo del pueblo chamorro ingenioso y lleno de artimañas aún bajo la pesada dominación española; estas leyendas nos pintan al Gobernador español, como un personaje estúpido y tonto.

A nosotros siempre nos han deleitado las leyendas de Juan Malo, y creemos que es uno de los héroes legendarios más encantadores de que tengamos noticia, y por ello nos llena de placer presentar a la atención del lector dos de sus traviesas hazañas:

### JUAN MALO Y LOS TRES COCHINITOS DEL GOBERNADOR

Una vez, después de la época de nuestros antepasados que eran antes del tiempo, Juan Malo montó el carabao y fué al palacio del magalahe para pedir trabajo. Andaba muy despacio porque era muy flojo; el carabao también era flojo y éste y Juan Malo andaban muy de acuerdo. Pasó que no llegaron al palacio hasta muy noche y el magalahe estaba muy enfadado por ser molestado a hora tan tarde.

"¡Vete, Juan Malo y no me molestes!" gritó el magalahe de la ventana de su recámara y volvió a dormir.

Pero Juan Malo no tuvo intención de salir. Se acostó en la escalera más baja de la terraza y se durmió; el carabao caminó a la laguna de lirios más favorita del magalahe y él también se puso a dormir—animal y dueño estaban muy contentos en sus respectivos lugares.

En la mañana cuando el magalahe despertó y vió al carabao en su laguna favorita, se puso muy enfadado y llamó a Juan Malo:

"¡Juan Malo! Quitá tu carabao de mi laguna y lárgate de aquí!"

Juan Malo se puso de pie, bostezó y llamó atrevidamente en la dirección de la ventana de magalahe:

"Eso no puedo hacerlo, magalahe. El carabao, como yo, necesita el trabajo y si no lo obtiene, tengo mucho miedo que no va a mover ni un pie sino que va a morir entre los lirios de su laguna. Vuestra Merced sabe cómo son los carabaos".

El carabao echó un vistazo a Juan Malo queriéndole decir que estaría muy contento de vivir en la laguna favorita del magalahe, pero no tenía intención ninguna de trabajar ni de morir. Juan Malo, a su vez, guiñó al carabao, un gesto que le indicaba que los dos estaban de acuerdo.

"Pero si Vuestra Merced nos diera trabajo....." pidió él con voz amable.

En este momento la cosa más urgente para el magalahe era sacar el carabao de su laguna en donde éste estaba agitando todo el lodo hasta que la charca parecía más un baño de cieno que una morada de la flor que es el emblema de la pureza. Comenzó a pensar eso rápidamente y al fin dijo en voz amable:

"Muy bien, tú y tu carabao pueden cuidar a mis tres cochinitos. Los encontrarán en la pocilga detrás del palacio. Llévenlos al pasto y regresen al anochecer".

De mala gana el carabao salió de la laguna y Juan Malo lo montó fácilmente y los dos fueron detrás del palacio, lugar en el que reunieron a los puercos y salieron para el pasto. En el camino Juan Malo comenzó a hablar con su carabao como era su costumbre:

"¿Cómo te parecen, amigo, estos tres puercos? ¿No son lindos, rojos y gordos? ¿Sobre todo, gordos? Con un poquito de fuego, un poquito de sal, ¡qué tan sabrosos no serían! Pero la verdad es que el magalahe está muy aficionado a estos tres cochinitos. ¿Qué vamos a hacer, amigo?"

Llegaron al pasto en donde había bastante lodo, pues era la temporada de las lluvias, los puercos se pusieron a comer, el carabao se metió en el lodo alegremente y Juan Malo se sentó en la yerba apoyando la barba en la mano

y meditando sobre la buena apariencia de los tres cochinitos. Por fin, se puso de pie y fue a un árbol de ifil para comunicarse con su Taotaomona, el espíritu de sus antepasados al cual los de la raza chamorra pueden encontrar en cualquier árbol de ifil que se encuentren.

"¡Oye, viejo, cobarde, Taotaomono mío!" comenzó en la manera amable con la que los chamorros invocan a sus taotaomonos<sup>(1)</sup>. "¿No te parece que estos bonitos cochinos son muy guapos y muy inocentes para vivir en este mundo cruel? ¿No te parece mejor que yo los ayude a dejarlo?"

Juan Malo guardó silencio y escuchó cuidadosamente con su oreja al tronco del árbol y lo que oyó tuvo que ser afirmativo porque corrió tras los cochinos y al pasar por el lugar en donde estaba el carabao, explicó sin aliento:

"Me parece, amigo, que sí es mejor que yo ayude a los cochinitos tan inocentes a salir de esta penosa vida".

El carabao se metió más profundamente en el lodo hasta que no se le veía más que la parte superior de su nariz, sus ojos grandes y contemplativos y sus cuernos duros. Pestañeó sus ojos grandes, lo que significaba que él mismo estaba muy contento con esta vida lodosa y cerró los ojos para dormir la siesta.

Juan Malo cogió a los tres cochinitos y uno tras otro los mató, cocinó y comió, pero cuidadosamente, con un ojo fijo de una manera contemplativa en su carabao, guardó todas las piernas cortas de sus víctimas. Entonces, como había comido tanto se acostó muy plácidamente a dormir la siesta, sin tener necesidad de cuidar nada, menos que todo a los tres cochinitos.

---

(1) El chamorro siempre invoca a su taotaomono en voz alta y arrogante y con palabras irrespetuosas. Cree que esta "conversación" pendenciera y jactanciosa le agrada al taotaomono tanto como le agrada a él, porque ¡no eran sus antepasados del tiempo de Malaguana, fuertes y arrogantes y no les da pena ver a sus descendientes tan débiles y miedosos? Por eso el chamorro hablando con taotaomono es muy hombre.



Al anochecer, Juan Malo se despertó, bostezó y se puso de pie. El carabao abrió sus ojos grandes y contemplaba a su dueño sin interés ninguno.

"¡Ay, amigo", dijo Juan Malo, "¡qué enfadado va a estar el magalahe cuando lleguemos al palacio sin los tres cochinitos! Llamará a los soldados y me meterá en la cárcel, ¿qué crees tú? Pero tú siempre me salvas, tú no dices nada, tú no haces nada más que meterte en el lodo, ¡qué bonita cosa meterse en el lodo! pero siempre me das una idea", y hablando así comenzó a plantar las doce piernas que había guardado de los cuerpos de los cochinos en el lodo, pies arriba, cuatro piernas aquí, cuatro piernas allá, cuatro piernas más allá.

Entonces sacó al carabao del lodo por sus cuernos, lo montó y los dos salieron camino al palacio, el carabao, pasando al lento trote, pensaba en el lodo de la laguna de lirios del magalahe que era más suave que ningún otro lodo que hasta entonces hubiera encontrado.

El magalahe, muy contento después de cenar, estaba fumando un puro largo y negro en el jardín cuando llegaron los dos pastores sin rebaño.

"¡Oye, tú, Juan Malo! ¿Dónde están mis tres cochinitos?"

Juan Malo puso la cara muy triste y contestó:

"¡Ay de mí! Magalahe, los malos animalitos se pegaron en el lodo y no puedo sacarlos. He venido por ayuda".

"Mentiras, todas, Juan Malo! Tú has descuidado a mis cochinitos y los haz perdido", gritó el magalahe con mucho rencor.

"Vamos a ver si yo he mentido". Juan Malo sugirió impenetrablemente. El Gobernador montó a caballo rápidamente y acompañó a Juan Malo, todavía montado en el carabao, al pasto en donde se veían claramente las piernas de sus tres cochinitos pegados en el lodo.

"Tienes que sacarlos antes de que mueran", exclamó el magalahe y regresó al palacio al galope. Juan Malo y su carabao le siguieron más despacio.

"¡Ay de mí!" murmuró Juan Malo a su carabao, "si el magalahe descubre lo que está bajo estas piernas, me matará. Tenemos que pensar en otro plan, amigo".

Cuando Juan Malo llegó al jardín, el magalahe había pasado a su recámara arriba y de la ventana gritó a él:

"¡Apresúrate, tonto! Pide la pala, la hoz y el zapapico del jardinero y vete a socorrer a mis cochinitos".

"¿Todas las tres herramientas, magalahe?"

"Sí, todas las tres".

"¿No basta con la pala, magalahe? La hoz y el zapapico son muy pesados".

"¡Todas las tres!"

Pero Juan Malo no tenía la intención de desenterrar los tres cochinitos. Había un pasillo estrecho en el jardín que daba a una puerta chiquita en la alta pared que rodeaba el jardín, y en un banco en este pasillo estaban sentadas las tres hijas guapas del magalahe bordando. Era necesario quitarlas de en medio con algún pretexto, del jardín.

Juan Malo se acercó humildemente:

"Señoritas", dijo en voz baja, "vuestro padre desea vuestra presencia en el palacio".

"¿Qué dices tú?" preguntó la mayor con sospecha. "Papá está arriba en su recámara y nos puede llamar si lo quiere".

Juan Malo levantó la voz y la dirigió a la ventana del magalahe:

"Vuestra Merced me dijo todas las tres, ¿no es verdad?"

El magalahe, muy enfadado de la falta de memoria del joven, sacó la cabeza por la ventana y gritó con voz tan fuerte que las tres muchachas cogieron sus faldas con las manos y comenzaron a correr a toda prisa al palacio. Juan Malo no tuvo que hacer nada más que esperar hasta que el magalahe hubiera retirado la cabeza antes de salir por el pasillo a la calle. En la calle hizo que el carabao anduviera hacia atrás para que los pasos

parecieran ir en la dirección del palacio en vez de la dirección del campo, y por eso, hasta hoy en día los soldados están todavía buscando a Juan Malo y su carabao.



Se puede imaginar cuánto les agrada a los chamorros la astucia de un joven pobre de su raza que, sin armas ni autoridad (como toda su raza misma) podía vencer al potentado español más alto de la isla. La resistencia pacífica a la cual la raza chamorra, después de años bajo el reinado español, fué reducida, continúa siempre en las leyendas de Juan Malo.

El siguiente relato es tan interesante y divertido como el anterior. Leámoslo:

### JUAN MALO Y SU VARA MAGICA

Un día Juan Malo paró su carabao cerca de un árbol de banyan para cortar una garrocha. Volvió a montar en su carabao y mientras estuvo caminando por el camino Sumay-Piti, bajo el sol de mediodía comenzó a pensar:

"Esto que tengo no es nada más una rama de árbol de banyan, pero si fuera astuto podría ganarme una fortuna, porque ¿no es verdad que cuando la rama del banyan toca la tierra, levanta otro banyan? Oye amigo, ¿no es la verdad?" preguntó a su carabao, y le da un golpecito en la cadera con la garrocha. Pero el carabao, al que el camino Sumay-Piti aburría mucho, no contestó nada y no aceleró su paso.

Juan Malo no llevaba más ropa que un par de pantalones en la cintura de los cuales había puesto un trapo atado con todos sus bienes—dos reales. Ahora bien, Juan Malo sacó el trapo, lo desató y tomó los dos reales en la mano, los pasó de una mano a la otra contemplándolos (y eso podía hacer porque no era necesario guiar al carabao que conocía perfectamente la isla y las intenciones de su dueño).

"Sí, amigo", Juan Malo continuaba hablando. "¿No es verdad que casi todas las cosas van aumentándose? Si no hubiera cortado la rama del banyan y si tocara la tierra, crecía otro banyan. Aún estos reales en la bolsa del magalahe se multiplicarían hasta que fueran tantos reales que el magalahe no podría guardarlos en la bolsa, sino en su cofre. ¿Y por qué los reales de Juan Malo permanecen siempre dos reales solos? No tengo bolsa en la que pueda plantarlos, pero por qué no sembrarlos en la tierra y así crecerán y producirán otros reales como la rama produciría otras ramas?" Y sintiéndose cansado de sus mismas habladurías tanto como del sol, paró su carabao, brincó de la espalda y se acostó a dormir la siesta en la playa. El carabao, según la costumbre de los carabaos, fué al mar para meterse en el lodo. La pisada de su pata izquierda de atrás hizo un agujero profundo en la arena mojada y Juan Malo, de una manera despreocupada, metió un real en el agujero, lo cubrió con arena y plantó la garrocha encima. Estaba al punto de dormir la siesta cuando oyó ruido de cascos y vió al magalahe montado a caballo. Juan Malo no tuvo miedo ninguno del magalahe sin sus soldados y no cambió de posición.

El magalahe paró su caballo y dijo irónicamente:

"Ah, ¿eres tú? Juan Malo", y mirando a la garrocha plantada en la arena—"siempre estás plantando algo hasta las piernas sueltas de mis cochinitos. ¿Qué plantas allí? ¿Las gallinas de mi gallinero?"

"Me calumnia Vuestra Merced. Esta garrocha es mágica. Siembra reales".

"No me digas, mentiroso. ¿Y tú estás esperando que los reales crezcan?"

"Precisamente, Vuestra Merced".

El magalahe brincó de su caballo, agarró la garrocha y se paró sorprendido al ver que precisamente en el fondo del agujero estaba un real. Juan Malo lo vió con expresión aburrida.

"Seguramente ésta es una cosa muy rara", dijo el magalahe, mirando sospechosamente a Juan Malo. "Pero dudo...."

"Ponla en otro lugar", Juan Malo sugirió con indiferencia, haciendo seña en la dirección de la otra huella del carabao y el magalahe, pensando que él mismo había escogido el lugar, puso la garrocha exactamente en el fondo de la huella en la cual Juan Malo había puesto subrepticamente el otro real.

"Esto es una maravilla", dijo el magalahe sacando el segundo real.

"Y ahora devuélvame mi garrocha, Vuestra Merced, porque soy pobre y de este modo usted coge mis reales".

Pero el magalahe no quiso renunciar a la vara mágica.

"Seguramente", dijo, "ésta es una cosa muy rara y tiene que ser estudiada. Esta vara tiene que estar en las manos de los sabios en vez de las de un compesino, joven e ignorante".

Entonces Vuestra Merced está quitándome la vida", protestó Juan Malo. "Pero siendo usted magalahe voy a venderle la vara muy barata, en veinte reales nada más y es una ganga de veras".

El magalahe no vaciló en dar a Juan Malo los veinte reales. Este montó en el carabao y de la espalda del animal avisó al magalahe:

"Sepa, Vuestra Merced, que no debe venir para sacar los reales hasta esta hora del día cuando el sol brilla directamente en este árbol ifil en que vive mi Tao-taomona. Nos vemos mañana a esta hora y probablemente vuestra bondad me regalará otro real".

Y hablando así, Juan Malo salió para el campo montado en el carabao pero no regresó al día siguiente, ni los subsecuentes, y el magalahe después de haber experimentado en la playa con la vara mágica por más de una hora durante una semana, tuvo tanta vergüenza de haber sido engañado de tal manera que no les dijo nada a los soldados. Y, aunque los soldados están buscando to-

davía a Juan Malo, piensan que es a causa de los tres cochinitos del magalahe que Juan Malo se comió.



Una cosa interesante de estos cuentos es el tono juguetón en que están contados. No hay ni una referencia a la crueldad de los españoles, ni al sufrimiento de la gente de la isla. En esta actitud encontramos, en contraste con la influencia española, la influencia oriental. En efecto, según el proverbio chino "tenemos que pintar la cara del niño de negro para que los dioses no lo deseen", significa que una madre china lleva a su niño al templo de sus dioses y con cara sonriente dice sus súplicas: "Oh, dios de mis antepasados, perdona a este pobre niño feo que tiene tan malas características, la cara picada, el cuerpo mal formado. Este niño no es para ustedes. Nadie más que su miserable madre puede amarle". Y hablando así, la madre baja del templo mirando en sus brazos al niño precioso, de piel como los pétalos de una flor, el cuerpo gordo y saludable, convencida de que el niño vivirá hasta ser hombre porque los dioses no lo desearán. Tanto, que creen que tienen que aceptar las calamidades más espantosas sin quejas, para no ofender a los dioses que les proporcionan estas calamidades. Esta filosofía existe en Guam hasta hoy en día y está fundida con su adaptación de la religión cristiana.

En seguida incluimos un relato que nos muestra cómo la filosofía de los chamorros es saludar cada nueva calamidad con una sonrisa, tratarla como si no existiera.

Una amiga mía me relató después de un tifón terrible que casi destruyó la isla, la actitud de una criada:

"Pues Chong, ¿qué pasó contigo durante el tifón?"  
Chong rió tratando de ocultar la risa:

"Nada, Asaena".

"Entonces, tú tuviste mucha suerte, Chong".

"Hunggan, Asaena. Yo tuve mucha suerte. Mi casa se cayó".

"Pero, Chong, ¡qué terrible!"

"Hunggan, Asaena. Yo tuve mucha suerte. Mi hermano murió".

"Pues, Chong, me dijiste que nada te pasó".

"Aho, Asaena, nada me pasó de veras", y sonriendo se puso a hacer los quehaceres de la casa.

Seguramente que en los cuentos de Juan Malo encontramos malicia; pero es la malicia de un niño que pega a la pared después de que su padre le pega, obteniendo satisfacción personal de una acción inútil. Como hemos dicho antes, bajo el reinado español, el folklore de los chamorros cambió, de los cuentos sencillos de la naturaleza y de sus interpretaciones y supersticiones, a un tipo de cuento más sutil y con muchas facetas. Los chamorros, en los tiempos españoles, conocían perfectamente bien la mentira, el engaño, la malicia y su propia debilidad. En estos días no podrían hablar de hazañas físicas porque estaban vencidos por los españoles, una raza más pequeña de estatura y menos fuerte de cuerpo que sus víctimas. Parece como si los chamorros tuvieran que afrontar la verdad terrible de que la fuerza física e individual no vale nada, cuando tiene que hacer frente a la perspicacia. Además del ideal del chamorro encontrado en la figura de Juan Malo, quien llegó a ser más listo que los españoles, encontramos un sentimiento patriótico en la simpática figura del carabao. El chamorro quiere mucho a su carabao que es casi siempre miembro de su familia y comparte su trabajo y su alegría, tanto como su casa. Muchas veces, la muerte del carabao de la familia causa más tristeza que la muerte de uno de los niños de la familia. El carabao es un símbolo de la isla y es una característica muy rara de este animal, que aunque es muy amable con la familia, pues hasta un niño de tres años puede montarse en la espalda y guiarlo a cualquier parte, odia al hombre blanco.

Yo he oído una explicación, y no sé si es en verdad o en broma, que el carabao tiene un olfato muy sensitivo y no le gusta el olor del hombre blanco. Otra explicación puede ser que siempre el extranjero tiene un poquito de miedo de esta bestia tan grande, con los cuernos tan

anchos y peligrosos, mientras que el chamorro recibe al carabao como su amigo y compañero desde la niñez, y no siente ese temor. La bestia puede percibir, por los sentidos, la inseguridad del extranjero, como el caballo puede sentir la carencia de seguridad en el jinete. Sea lo que fuere, el carabao es un símbolo de la isla, junto con las palmas y el mar. Y en los cuentos tenemos a la gente chamorra simbolizada por Juan Malo y su carabao en lucha subversiva con los españoles, representado por el magalahe (el Gobernador) y su caballo. La figura del magalahe tiene también su peculiar desarrollo psicológico. Para el pueblo chamorro, el magalahe es la personificación del mal gobierno y de la podrida economía política de la isla. Explicaremos esto: los españoles anhelaban hacer de Guam una España en miniatura, sin tomar en cuenta lo poco o nada preparada que estaba para asimilar el modo de vivir europeo. Los chamos fueron sacados de sus pequeñas granjas y obligados a vivir en los centros de población, para facilitar la recolección de los impuestos del fisco. Se les obligó a recorrer grandes distancias, yendo y viniendo de sus granjas a la ciudad. Este procedimiento tan fatigante, hacía su día de labor más corto y rebajaba notablemente su eficacia en el trabajo. Siendo gregarios, prefirieron permanecer en la ciudad y ganarse su vida como artesanos. Periódicamente iban a sus ranchos, para recoger lo que la naturaleza les podía proporcionar, sin que ellos tuvieran necesidad de cultivar la tierra. Así fué como la agricultura decayó ostensiblemente y el pueblo no estuvo en posibilidad de producir suficiente alimento para su propio consumo.

El método español de cambiar constantemente de gobernador<sup>(1)</sup> no permitía ningún progreso real en las industrias, ya que a cada gobernador le era permitido poner en práctica sus propias teorías económicas, sin tomar en cuenta las necesidades de la isla y los planes administrativos de una administración perecían por la fal-

---

(1) Al igual que el norteamericano.



ta de interés desplegada por su sucesor. Las artes industriales desaparecieron. Los chamorros se convirtieron en individuos flojos y hambrientos. Ellos, que primitivamente habían estado capacitados para resolver todos sus problemas, ahora volvían sus ojos hacia las autoridades, para que éstas se los resolvieran. Naturalmente, las autoridades también se encontraban incapacitadas para hacerlo, ya que los gobernadores contaban con su empleo, de una manera temporal y lo único que deseaban era dejarlo lo más pronto posible, con la mayor cantidad de dinero. La mayoría de los gobernadores prefirió culpar a los nativos por el descenso de su capacidad industrial, atribuyéndolo a "su flojera", sin achacarlo naturalmente a su propia ambición o falta de eficiencia. Sin embargo, los chamorros no habían perdido su capacidad intelectual, ni su fina sensibilidad. Jamás se dejaron engañar ni por las fanfarronadas, ni por las excusas de sus gobernantes. Es esta la razón por la cual crearon en su folklore un gobernador típico, estúpido, arrogante, ambicioso, tan crédulo que inclusive un muchacho indígena lo podía engañar; pero al mismo tiempo tan fuertemente apoyado por sus soldados que se tenía que soportar su tiranía, aun cuando se le ridiculizara.

En las narraciones acerca de Juan Malo, los chamorros alcanzan la calidad literaria más elevada de todas sus leyendas. Además de la trama, lógica y perfectamente bien desarrollada, poseen un delicioso y delicado matiz nativo que les confiere singular encanto.

Las leyendas de Juan Malo, son de todas las narraciones chamorras que incluimos en el presente trabajo, las que más merecen el apelativo de leyendas en su significado más amplio, ya que corresponden perfectamente a la definición que nos da González Peña: "... composiciones... de viva y luminosa fantasía".

Es dudoso que Juan Malo haya existido, aunque la mayoría de los chamorros podría jurar que sí existió. Lo que sí es posible, es que durante la época de la dominación española haya existido un muchacho travieso e inteligente que montado sobre su carabao se haya burlado va-

rias veces del gobernador; pero lo que no es concebible es que este jovencito haya sido el actor de todas las hazañas que se atribuyen a "Juan Malo".

Nosotros creemos que Juan Malo llena una necesidad psicológica para los chamorros, y consideramos que deberían clasificarse como "cuentos" o sean esas narraciones que dos cuentistas han definido de distinta manera: Van Gennp las define así: "Cuentos responden a una concepción 'infantil' del Universo y son de una indiferencia moral absoluta"; y Alfredo Ibarra, Jr., así: "Cuentos—no traen siempre aparejada una concepción infantil del Universo y el fin principal es la información aunque en su contenido haya siempre tendencias a defender valores superiores: bondad, nobleza, persistencia, trabajo, honradez, respeto a la ley, etc."

## LEYENDAS DE MILAGROS

La introducción del catolicismo a Guam no implicó necesariamente el que los chamorros abandonaran sus primitivas ideas religiosas. En realidad la forma en la cual aceptaron la nueva religión fué demasiado infantil. Es natural; los chamorros se sintieron desde un principio fascinados por la belleza de las imágenes de madera o marfil que la Iglesia Católica les pedía que adoraran. Los misioneros, al darse cuenta de ello, fueron lo suficientemente astutos para insinuar los aspectos espirituales de su religión, a través de las esculturas o pinturas religiosas. Fueron aún más lejos: organizaron fiestas religiosas con toda fastuosidad propia de la Iglesia romana, y efectuaron brillantes procesiones, en las cuales, naturalmente, las imágenes ocupaban lugar preponderante. La Iglesia también permitió que las mujeres más honorables de la isla, guardaran en sus casas las imágenes que no eran usadas en la Iglesia.

Los resultados no se dejaron esperar. Los chamorros, al correr del tiempo, llegaron a infundir personalidades típicamente indígenas a las imágenes de procedencia española. Como sus antepasados lo habían hecho, pronto relacionaron dichas imágenes con los sitios prominentes de la isla; también al igual que sus ancestros crearon después una serie de leyendas en las cuales los santos y las vírgenes de la Iglesia Católica ocuparon lugar de sus dioses. Estas manifestaciones folklóricas, por supuesto, muestran una decidida influencia española.

Probablemente, una de las imágenes más veneradas en Guam, hasta nuestros días, es la escultura pequeña y exquisita que representa a una Madona de hermosas facciones y que es conocida en toda la isla como "La Virgen de los cangrejos". Según los sacerdotes españoles, no es más que una antigua escultura española, pero los chamorros han forjado una encantadora leyenda alrededor de tan hermosa imagen.

## LA VIRGEN DE LOS CANGREJOS

Una vez, durante el tiempo de los españoles, unos pescadores que tiraban sus redes en la playa, vieron, a lo lejos, a dos cangrejos, de fantásticas dimensiones que gradualmente se iban acercando hacia el lugar donde ellos se encontraban. A medida que la distancia que los separaba de los cangrejos se hacía más corta, los pescadores se dieron cuenta de que traían cargando alguna cosa. Los cangrejos dejaron caer su carga frente a los pescadores que se encontraban atónitos, y volviéndose por donde habían llegado, desaparecieron en el mar. Los pescadores descubrieron entonces, que el objeto que habían traído los cangrejos, era una pequeña escultura de la Virgen, con una cara exquisitamente labrada y elegantemente ataviada. No dejaron de sorprenderse por el hecho de que no obstante el viaje que acababa de hacer, entre las olas del mar, la escultura no ostentaba ninguna huella de humedad.

Cuando, reverentemente, los pescadores se disponían a tomar la imagen, la puerta de un cuartel cercano se abrió, y salieron algunos soldados. Al ver la escultura, uno de ellos la tomó rudamente, y dijo a sus compañeros:

"Aquí tenemos una compañera para divertirnos. Vamos a llevarla al cuartel". Así lo hicieron, y en llegando al cuartel pusieron a la Virgen sobre una mesa, e inmediatamente después estaba rodeada por la totalidad de los soldados.

"Realmente es una mujer muy linda", dijo un fuerte y rudo soldado, blasfemando. Entonces sucedió algo extraordinario: la Virgencita dió la espalda a la reunión.

"Probablemente he bebido mucho y estoy viendo alucinaciones", dijo otro soldado a su vecino, "¿o será verdad que esta mujer os dió la espalda?"

"Yo también he observado eso", dijo otro, al par que el resto de los soldados hacían una seña afirmativa con sus cabezas.

"Con toda seguridad, todos nosotros hemos bebido mucho, ¡.....!" exclamó otro, terminando su frase con

una mala palabra, que provocó que la Virgen se tornara nuevamente de espaldas hacia la concurrencia.

Entonces uno de los soldados se santificó, y pronto todos sus compañeros lo imitaron. Ninguno de ellos tuvo ya el atrevimiento de volver a tocar a la Virgen, y como siguieron platicando en la mesa, cuando alguno otro de ellos blasfemó, la Virgen le daba la espalda llena de vergüenza.

Después de que los soldados salieron, uno de los sacerdotes del lugar, trasladó a la Virgencita a la Catedral, en donde se encuentra hasta nuestros días. En la Catedral, la Virgencita, no tiene que soportar ya las blasfemias de nadie, y es por ello que la pequeña Virgen mira a toda la congregación con ojos dulces y simpáticos, y en su boquita se dibuja un pequeña sonrisa.

En seguida incluimos otro relato, que tiene la particularidad de asociar uno de los aspectos naturales de la isla con un milagro de la Virgen. Antes de transcribirlo, debemos explicar que la isla de Guam está dividida en dos partes, unidas entre sí por angosto istmo, que separa a las bahías de Agaña y de Pago. Los indígenas tienen una explicación para este fenómeno geográfico, en la siguiente leyenda:

### UN CABELLO DE LA VIRGEN

Una vez, en la época de nuestros ancestros que eran antes que el tiempo, cuando Chaifi era el Dios de la isla, y la Virgen María no había llegado todavía a Guam, un enorme pescado vivía en un túnel debajo de la tierra que se encuentra entre las bahías de Pago y Agaña. El pescado se alimentaba cada noche de grandes pedazos de tierra de su propio túnel, hasta que éste llegó a alcanzar tan grandes proporciones, que los pobres habitantes de Guam tuvieron miedo de que un día no hubiese suficiente terreno sobre el cual vivir. Pero a pesar de su temor, no había ninguna resolución para su problema.

Después de varias generaciones, y durante el tiempo de los españoles, la Virgen María vino a Guam, para

ser la Patrona de la isla. Como ella misma había sufrido mucho, tuvo simpatía por los asustados habitantes de Guam, y como siempre, supo exactamente lo que tenía que hacer para ayudarlos. Ella tomó, entonces, un largo y sedoso cabello de su cabeza, al cual le hizo un lazo en uno de los extremos, y después lo arrojó hacia la cabeza del pez, al que de este modo, capturó. En seguida ató cuidadosamente al pescado a uno de las paredes del túnel, de manera que no pudiera nadar, y de que estuviera lejos de la tierra que había estado comiendo. Esta es la razón por la cual, si uno escucha atentamente sobre el túnel, puede oír al enorme pescado debatirse desesperadamente, tratando de escaparse del lazo del cabello de la Virgen, que siendo tan fino como la seda, es tan fuerte como el alambre.



Las leyendas acerca de la Virgen María, son tan antiguas en las literaturas de los pueblos cristianos, como el cristianismo mismo, ya que es notoria la importancia que el catolicismo concede a la Virgen. En la literatura castellana hay varios ejemplos de esta peculiar devoción a la Virgen, al hacerla el personaje de varias leyendas, entre las cuales, el primer grupo más importante lo constituye la obra de Gonzalo Berceo, intitulada: "Los Milagros de la Virgen".

En el nuevo mundo fué casi simultánea al advenimiento de la religión cristiana, la creación de leyendas relativas a la Virgen en sus distintas advocaciones.

En las leyendas chamorras del presente capítulo hallamos un ejemplo de lo anterior, así como también de una cualidad lírica, que nos señala una marcada influencia española. En efecto los párrafos finales de ambas leyendas son deliciosos en cuanto a forma y sentimiento.

**TERCERA PARTE**

**LA EPOCA MODERNA**

## LA INFLUENCIA DE LOS NORTEAMERICANOS

El 20 de junio de 1898, terminó la dominación española de Guam. La isla estaba tan aislada del resto del mundo, que los chamorros, desconocían el estado de guerra existente entre los Estados Unidos y España. Por eso, cuando el crucero norteamericano "Charleston" entró al puerto e hizo fuego, los españoles pensaron que los disparos de los cañones eran un saludo de parte del barco "visitante".

Fué hasta que el Capitán del puerto y el doctor de la isla, abordaron el crucero con la amistosa intención de efectuar la visita oficial, cuando conocieron las intenciones hostiles del navío norteamericano. El Gobernador español y la guarnición de 110 hombres se rindieron inmediatamente, sin ofrecer ninguna resistencia. Los españoles se convirtieron automáticamente en prisioneros de guerra; pero este hecho no fué un obstáculo para que los norteamericanos que desembarcaron, fueran invitados a tomar un vaso de vino en la casa del Capitán del puerto. Los chamorros, que se habían asustado por el ruido de los cañones, buscaron, como siempre, refugio en las cavernas de las montañas. Pronto fueron enviados mensajeros especiales, para comunicarles que no había ningún peligro de lucha, y por lo tanto, gradualmente fueron retornando a sus poblaciones, y reanudaron sus tareas.

Muy pocos cambios fueron los que tuvieron lugar bajo la dominación norteamericana. Una bien intencionada indulgencia, vino a substituir a la impaciente crueldad de los españoles. Gran cantidad de dinero fué derramada en Guam, que, se presumía serviría como base naval, aunque en realidad nunca estuvo convenientemente fortificada. El dinero que llegaba a la isla, fué utilizado principalmente para sostenimiento del gobierno y de los



indígenas, quienes poco a poco, se fueron sintiendo menos atraídos por el trabajo, ya que se daban cuenta de que el gobierno de la isla, graciosamente asumía la responsabilidad de todos sus problemas. Sin embargo, la dominación norteamericana, aunque benigna, ha sido siempre tan autocrática como la española. La ciudadanía norteamericana nunca ha sido ofrecida a los chamorros, y están sujetos a un control tan estricto, que tienen que pedir permiso para salir de la isla. La administración de Guam cuando estuvo a cargo de los españoles, fué encomendada a un Gobernador militar y a los oficiales del pequeño ejército que se encontraba en la isla. Bajo el control americano, la cosa no ha cambiado mucho, hecha la salvedad de que ahora el Gobernador es un oficial de la armada, y las fuerzas que se encuentran acantonadas ahí, son también del mismo origen.

Increíblemente el Congreso de los Estados Unidos no ha dictado ninguna legislación para la isla de Guam, que todavía en 1941 se gobernaba por las mismas leyes que habían usado los españoles.

Por otra parte, debemos reconocer que los norteamericanos han estado siempre deseosos de ayudar a los chamorros, y como prueba de ello mencionaremos los ensayos que se han hecho, a fin de reestablecer la agricultura en la isla, con objeto de que los chamorros recobraran la confianza en sí mismos, y despertaran de su aletargamiento. Desgraciadamente, hasta ahora, ninguno de esos ensayos ha tenido éxito. Otra de las constantes preocupaciones de los norteamericanos es la salud de los chamorros, y han tomado especial cuidado en protegerlos contra la tuberculosis, ya que aproximadamente el 20% de los indígenas está contagiado.

Haciendo un resumen breve de la situación de los indígenas en Guam, antes de 1940, nos damos cuenta de que aunque los chamorros estaban subyugados por un gobierno extranjero, éste atendía sus necesidades con bastante eficiencia.

Como es bien sabido, en diciembre de 1941 los japoneses se apoderaron de la isla que estaba prácticamen-

te indefensa. Los tres años de la dominación japonesa serán siempre recordados por los chamorros. En efecto, el gobierno japonés de la isla, se caracterizó por su crueldad injustificada para con los chamorros. Más aún, los japoneses se desentendieron de las necesidades de los chamorros y éstos conocieron por primera vez, las penalidades del hambre y del desamparo.

Después de haber asentado lo anterior, es fácil comprender el por qué los japoneses no ejercieron ninguna influencia sobre el lenguaje, ni sobre el folklore isleño; probablemente la única reacción que despertaron los invasores en los chamorros fué el odio.

Los norteamericanos tornaron victoriosamente a la isla en julio de 1944, y paralelamente con su llegada desaparecieron poco a poco las dificultades del pueblo chamorro. Efectivamente, de nuevo los isleños tienen alimentos y ropas en abundancia, y lo mismo que antes, un buen servicio médico está a su disposición. Los chamorros, ahora más que nunca aprecian las ventajas de la dominación norteamericana y demuestran su agradecimiento por medio de una inquebrantable lealtad, y un intenso deseo de asimilar la cultura y las costumbres estadounidenses.

La vida del pueblo chamorro, como una entidad étnica aislada, llega a su fin; además del deseo de americanizarse lo más rápidamente posible, los chamorros se dan cuenta de que inclusive el aspecto material de la isla cambia <sup>(1)</sup>. La isla es ahora la segunda fortaleza del Pacífico, y su poderío sólo es superado por el de Pearl Harbor. Este hecho cambia todo el panorama de la isla: el personal militar norteamericano, que anteriormente no llegaba a más de quinientas personas, ahora se

---

(1) La información sobre el estado actual de Guam, me ha sido proporcionada por mi marido, el Comandante Hubert Van Peenen, quien en su viaje de regreso a América, después de haber sido cuatro años prisionero de los japoneses, estuvo en la isla de Guam los días 11, 12 y 13 de septiembre del presente año. Las informaciones sobre la isla, son en la actualidad muy difíciles de obtener, ya que está estrictamente prohibida la entrada a todo aquel que no sea miembro del Ejército o de la Armada estadounidenses.

cuenta por cientos de miles, e inclusive la topografía de la isla está modificada. Grandes campos de aterrizaje ocupan el lugar de los espesos bosques, y en donde éstos últimos todavía existen, se encuentran ocultas poderosas fortificaciones. Una complicada red de carreteras se extiende en el territorio de la isla, uniendo entre sí todos los puntos de importancia.

A nosotros nos interesa señalar un infortunado suceso: aquellos detalles del terreno que inspiraron a los chamorros varias de sus leyendas, han desaparecido. Punta Orote, el sitio desde donde Ucude, acompañado de la hermosa doncella, vió alejarse a sus perseguidores, ya no es una eminencia del terreno; la gigantesca huella del pie de un niño, se ha borrado al dragarse la Bahía; los árboles "ifil" donde se escondían los "taotomona", han sido derribados.

Los chamorros, inclusive, ya no pueden circular libremente por la isla. Están aislados ahora, del resto de la isla que es un gran establecimiento militar, y viven en Sinajara, en la región sur, en nuevas casas que han sido construídas para ellos. En realidad, los chamorros forman una minoría en la isla que antes era suya.

Los sueños de independendencia racial, están sepultados en el olvido. Los chamorros no se preocupan ya, ni siquiera por conservar su folklore. Hay muchas razones por las cuales no la hacen: el carabao, o sea el animal simbólico de la isla, fué exterminado por los japoneses, que utilizaron su carne como alimento; los grupos de indígenas que antes se reunían para escuchar las leyendas de su raza, ahora se divierten en los cines gratuitos que el gobierno pone a su disposición.

Los jóvenes de la isla hablan en la actualidad el inglés, perfectamente. Todos son cristianos. Seguramente que las hermosas muchachas chamorras hallarán maridos norteamericanos entre los millares de soldados que ahora pueblan la isla. Los muchachos, si son físicamente aptos, se unirán a la Armada y saldrán de la isla, se casarán con mujeres extranjeras, y probablemente se establecerán en otras partes del mundo. Ha llegado una

época en que ya muy pocos son los que recuerdan a los "ancestros que eran antes del tiempo", y todas las leyendas chamorras, que desgraciadamente nunca fueron escritas, irán olvidándose, una a una.

## LA INFLUENCIA DEL INGLES SOBRE EL IDIOMA

Cuando los norteamericanos llegaron a Guam, los sacerdotes españoles controlaban la religión y la educación de los nativos de la isla, y así lo siguieron haciendo hasta 1938. Ese año, un sacerdote norteamericano visitó la isla y tuvo la impresión de que las doctrinas católicas de los españoles, estaban bastante atrasadas, desde el punto de vista del catolicismo norteamericano. Asimismo le pareció paradójico que hubiese individuos de nacionalidad extranjera, aun siendo sacerdotes, en una isla que se presumía era una base naval norteamericana. El asunto fué presentado a la consideración del indiferente Congreso de Wáshington, y al Papa, en Roma. Ese mismo año, 1938, éste último comenzó a substituir a los sacerdotes españoles por sacerdotes norteamericanos. Los españoles, sin embargo, no abandonaron súbitamente la isla y lo hicieron gradualmente, ya que tenían que enseñar a los nuevos sacerdotes el lenguaje, las costumbres y la psicología de los indígenas. En 1941, los únicos españoles que permanecían en la isla, eran el Obispo Olano, y un fraile dedicado a su servicio, el hermano Jesús. Se debe reconocer que los sacerdotes españoles, y especialmente el Padre Román, quien ya ha sido previamente mencionado, fueron los primeros en obtener resultados concretos, del estudio de la complicada lengua chamorra.

También es digno de admiración el reducido, pero excelente trabajo realizado por el Teniente William Safford, quien llegó a la isla con el primer Gobernador americano, el Capitán Richard P. Leary. El Teniente Safford publicó una serie de artículos en "The American Anthropologist" (1903-1905) sobre "El idioma chamorro de Guam", así como un diccionario de las palabras más usuales. Pero como el Teniente Safford era botánico, fué un filólogo competente como el Padre Román quien

pudo llevar a cabo la tarea de formar un diccionario detallado y completo de la lengua chamorra, obra que terminó hasta 1941 y que permanece inédita.

En los últimos años, se ha tratado de que el inglés sea el idioma oficial de Guam. Un capellán de la Armada de los Estados Unidos tiene a su cuidado los sistemas educativos de la isla, y una de sus primeras gestiones ha sido el prohibir que se hable la lengua chamorra. Sin embargo, como era de esperarse, esta prohibición no ha surtido ningún efecto, e inclusive los maestros de las escuelas, cuando terminan sus clases, tratan de conversar con sus alumnos en chamorro.

Naturalmente, muchas palabras inglesas se han deslizado en el idioma chamorro, y han ido a tomar su lugar al lado de las previas adquisiciones del español. La mayor parte de estas palabras expresan, en una forma u otra, las características de la civilización norteamericana, por ejemplo: "car" (carro), "movie" (cine), "football" (balonpié), etc., etc. Es interesante hacer notar que los chamorros sólo aceptan en su lenguaje los sustantivos españoles, pero nunca los verbos; sin embargo, ya están usando sustantivos y verbos ingleses indistintamente. Las formas verbales, es un hecho conocido por todos, son muy difíciles de usar en todas las lenguas del mundo, y los chamorros son demasiado perezosos para aprender la gramática de los verbos ingleses, particularmente cuando su propio sistema de conjugación es uno de los más fáciles, o sea el de formar las nuevas formas verbales por la duplicación de las vocales. Los verbos ingleses suenan muy cortos y quebradizos a sus oídos, de modo que el chamorro les da sonoridad duplicando sus sílabas: por ejemplo, "jump" (brincar), "ju-jump" (brincando).

Me parece interesante relatar una de mis experiencias con relación al nuevo lenguaje chamorro-hispano-inglés. Poco antes de abandonar la isla, un día estuve observando a dos sacerdotes jugar al tenis. Una muchacha chamorra pasaba, e interesándose en el juego, preguntó:

"Pale haje ki-keep score?" (Padre, ¿quién esta llevando la cuenta?)

Fué así como, casi por accidente, escuché una frase que representaba toda la evolución de la lengua chamorra hasta ese año de 1941. Analizemos la frase: "Pale", es la adaptación chamorra de la palabra español "padre"; "haje", es un pronombre interrogativo completamente chamorro, que significa "quien"; "ki-keep", es una palabra inglesa, más exactamente un verbo, que está reduplicada en chamorro para formar el gerundio (significa en español, literalmente, "guardando"); y finalmente la palabra "score" (marca, cuenta) que es una palabra inglesa pura.

Indudablemente, a pesar de todo, la influencia más importante sobre el lenguaje chamorro, la constituye el español. Sin embargo, existe la posibilidad de que si los chamosos siguen asimilando a su idioma más locuciones inglesas, el idioma se convierta en una especie de dialecto inglés. Pero nosotros no creemos que esto vaya a suceder. Creemos que el chamorro es una lengua destinada a desaparecer muy pronto, y que pronto pasará a engrosar las filas de los idiomas muertos, cuyos únicos registros serán el Diccionario de Safford, algunos breves folletos perdidos en la inmensidad de la Biblioteca del Congreso estadounidense y la Gramática y el Diccionario del Padre Román.

Las razones son obvias: en la actualidad, el número de personas que hablan inglés en la isla, es varias veces superior al de aquellas que hablan chamorro. Bajo la importante campaña educativa, que se lleva a cabo actualmente en la isla, se enseña el inglés a todos los habitantes; sin embargo, la causa principal es aquella que ya mencionamos antes: en realidad, el pueblo chamorro, como tal, está irremediabilmente condenado a desaparecer, ya que seguramente se mezclará de tal modo con los norteamericanos, que cualquier huella será difícil de hallar, en el futuro.

Esta es una de las razones, como lo hemos explicado ya en la introducción, por las cuales nos hemos sentido

obligados a escribir esta tesis: para hacer conocer a las personas de habla española, cómo su idioma, por generaciones, influyó grandemente en el idioma y en el folklore de los habitantes de una remota y aislada isla del Pacífico: Guam.



## LAS LEYENDAS DE TAOTAOMONA

Nos hemos dado cuenta, en los capítulos anteriores, de cómo los chamorros, sintiéndose físicamente débiles y psicológicamente derrotados, a causa de las dominaciones española y norteamericana, se han consolado con el recuerdo de sus ancestros que "eran antes del tiempo".

Hemos visto, también, cómo las leyendas de Juan Malo llenaron una necesidad psíquica, en el tiempo de la dominación española, ya que simbolizaban al pueblo chamorro de su tiempo. Las leyendas de Taotaomona, sin duda alguna hacen su aparición desde antes de la llegada de los norteamericanos; pero no alcanzan su pleno desarrollo sino hasta que éstos dominan la isla.

La figura de Taotaomona, consideramos nosotros, es el símbolo del pueblo chamorro, no de una época particular, sino del pueblo chamorro de todos los tiempos. Taotaomona, al igual que "los ancestros que eran antes del tiempo", es un gigante. La diferencia estriba en que los gigantes ancestros eran hermosos y Taotaomona es muy feo. ¿Será su fealdad la representación de los sufrimientos del pueblo chamorro deformado? No podemos afirmarlo, pero probablemente así sea.

Taotaomona tiene el cabello y las unas muy largas, y en uno de sus flancos tiene un hueco de tales dimensiones, que lo tiene que llenar con paja para que no sea tan visible. Cuando, a veces, se saca paja de la cavidad de su cuerpo, el olor que se escapa es tan repulsivo, que las personas que lo huelen, se enferman en seguida de sarampión (1). Taotaomona vive en los árboles "ifil", y puede ser indistintamente amigo o enemigo de una determinada

---

(1) Como es bien sabido el sarampión provoca un estado de gravedad, en aquellas personas, que como los indígenas de Guam, no están inmunizados. Los chamorros generalmente mueren cuando se enferman de sarampión, y es por ello que esta enfermedad es una de las más temidas.

persona, por ello los chamorros, a menudo, conversan con su taotaomona, gesticulando y hablando en voz alta delante de los árboles "ifil". Mientras más sonoros son sus gritos, más agradable es un chamorro para su Taotaomona, ya que este siente aversión por las personas débiles, y el gritar y gesticular ostentosamente disfraza su debilidad real. Cuando el chamorro procede de este modo con su Taotaomona, tiene la seguridad de que éste lo protegerá, y de que no lo asustará cuando camine solo en una noche oscura.

La manera de dirigirse a Taotaomona es casi siempre la misma, y en seguida la transcribimos:

"Hafa<sup>(1)</sup>, Taotaomona. Tú te crees muy poderoso, ¿no? pues yo te aseguro que no eres tan grande ni tan fuerte como yo; mira mis músculos, he trabajado muy duro todo el día en los campos de maíz, con mi fusinos<sup>(2)</sup>. Y tú, ¿tú qué has estado haciendo? Nada, por supuesto; lo único que sabes hacer es esconderte en tu árbol. Fíjate, yo puedo cortar tu árbol cuando yo quiera, sin embargo, no lo voy a hacer. Puedes vivir allí por siempre, pero nada más no te vayas a acercar a mi rancho cuando yo no esté y contagies a mi hijo el sarampión. Yo quiero que mi hijo crezca y llegue a ser un hombre grande y fuerte para que me ayude a sembrar la tierra y cuide tu árbol para que nadie lo vaya a cortar, porque, entonces, ¿a dónde te irías? Tampoco quiero que te asomes por las ventanas de mi casa en la noche, porque si lo haces arrojaré sal<sup>(3)</sup>. Pero, no te enojés, seguramente que nunca tendré que arrojarte sal. Bueno, ya me tengo que ir a mi casa, pero no me sigas porque ya está empezando a obscurecer. Hafa, Taotaomona".

Las historias que se cuentan sobre Taotaomona, son innumerables. Se tiene la impresión, que cada chamo-

---

(1) La palabra "hafa" tiene varios significados: hola, adiós, no, sí, etc., etc. Puede expresar indistintamente, indignación, sorpresa, miedo, enojo. La inflexión de voz particular con que se pronuncia la palabra, es la que determina su significado.

(2) El "fusinos" es un instrumento que se usa para todo y que tiene semejanza con una azada.

(3) A Taotaomona, le disgustan varias cosas: la luz, el fuego, y la sal.

rro en Guam, ha tenido alguna aventura, al menos, con Taotaomona. La introducción, en estas leyendas ya no existe. No se dice "en la época de mis ancestros que eran antes del tiempo", ni tampoco "durante el tiempo de los españoles"; estas leyendas son contadas en primera persona, siempre. Examinemos en seguida, dos de estas leyendas:

### LA MANO SIN BRAZO

Una noche estaba yo planchando junto a una ventana que había dejado abierta porque hacía mucho calor. Tenía una lámpara a mi lado. De repente ví una mano que apagaba la luz de mi lámpara. Quise gritar para pedir auxilio, pero el miedo me impidió hacerlo. Mientras tanto la plancha caliente que había dejado sobre mi vestido, fué tomada por aquella mano que volaba en el aire, puesto que no tenía brazo, evitando así que mi vestido se quemara. Naturalmente yo estaba atónita al contemplar esta mano que carecía de brazo y que estaba planchando con mi plancha. No podía dejar de mirarla ni un momento, y me di cuenta que era tres veces más grande que una mano normal y que sus uñas eran extraordinariamente grandes y filosas. Finalmente la mano terminó de planchar mi vestido, y desapareció. Estoy segura de que la mano era la de mi Taotaomona que no quería que yo quemara mi vestido al plancharlo, pero que quiso jugar, al principio, un poco conmigo, y por eso me apagó la luz de mi lámpara".



Otra leyenda interesante, es la siguiente:

### LOS VISITANTES NOCTURNOS

"Yo era maestro de una escuela en Yoña, y un día, súbitamente, me sentí enfermo con fiebre y un fuerte dolor de cabeza. Al llegar la noche me sentí más malo, y estaba muy triste porque me encontraba lejos de mi hogar en Agaña, donde estaban mis padres que podían haberme cuidado. Sin embargo, pronto mi tristeza se

transformó en alegría, ya que mis padres llegaron a donde yo estaba. Algo extraño había sucedido. Poco después de la medianoche, un hombre y una mujer llegaron a la casa de mis padres. Eran de una estatura tan elevada que no pudieron entrar por la puerta y se tuvieron que quedar afuera. Su cabello era largo y ondulado, y sus uñas también era muy largas. Hablaron a mis padres con una voz gutural y extraña, y les dijeron que yo, su hijo, estaba enfermo en Yoña, pero que no deberían preocuparse ya que estaría bueno la mañana siguiente. Mis padres se dieron cuenta inmediatamente de que estos extraños visitantes no eran humanos, y tan pronto como pudieron vinieron hacia mí y me encontraron ya bien, pues estaba amaneciendo. Yo estaba, entonces, muy contento porque mis taotaomonas (pues ellos eran los visitantes nocturnos) se interesaron por mí, cuando me enfermé en Yoña, lejos de mi casa y de mis padres".



Aunque todos los chamorros son fervientes católicos, los sacerdotes no han podido quitar de sus mentes la creencia en la existencia de taotaomonas. Las humildes criadas indígenas y también las enfermeras o las maestras, nunca caminan a sus hogares solas en la noche, y siempre se hacen acompañar de algún miembro varón de su familia, ya que tienen miedo de que un taotaomona se les aparezca en el camino. La mayoría de los hombres chamorros, relata con orgullo sus encuentros con algún taotaomona.

Como se puede notar, las leyendas de los taotaomonas, son de calidad inferior a aquellas que son anteriores cronológicamente. Parecería que debido a las dominaciones y las enfermedades, los chamorros han perdido el don de crear leyendas interesantes. En realidad, las narraciones sobre los taotaomonas no son más que malos frutos de la superstición, ya que carecen de una trama, y no tienen ninguna de las cualidades de las otras leyendas chamorras, como por ejemplo agudeza de ingenio, o ironía. Este descenso en la calidad de las manifestaciones folklóricas chamorras, es otro signo indiscu-

tible de que el pueblo chamorro, como tal, está llegando a su fin, y de que pronto desaparecerá absorbido por la corriente de la civilización norteamericana.

*CUARTA PARTE*

ESTUDIO CRITICO Y COMPARATIVO

Como complemento de nuestro trabajo, haremos algunos comentarios sobre las leyendas de la isla de Guam, señalando rápidamente las diferencias y las similitudes que existen entre las leyendas del pueblo chamorro y las que han producido otros pueblos. En seguida, haremos un breve estudio crítico, en el cual trataremos de explicar la evolución psicológica de los chamorros a través de sus leyendas.

Las leyendas de la isla de Guam, en nuestra opinión, son diferentes a las leyendas de cualquier otro lugar, debido a varias causas que vamos a procurar hacer notar. En primer lugar, las leyendas chamorras, fueron creadas y se desarrollaron dentro de los límites naturales de una pequeña isla. Además, carecen de una base religiosa sólida, y tampoco encuentran su origen en las hazañas de determinado dios, o en las de un héroe mortal. Las leyendas chamorras no pretenden proporcionar una moraleja; no son buenas ni malas, son sencillamente divertidas. Por lo tanto, estas leyendas son la expresión de la psicología de un pueblo en las diferentes etapas de su existencia, y no el fruto de una religión, ni la narración de hechos heroicos. Esta es la razón por la cual nunca fueron creadas estas leyendas en un tono dramático, y son más bien, casi siempre, de naturaleza festiva.

Explicaremos someramente algunos de los conceptos anteriores. Las principales leyendas chamorras no se refieren a personajes específicos, como los héroes de las leyendas griegas: por ejemplo, Ulises y Eneas; por el contrario, giran alrededor de figuras virtuales, símbolos de sus épocas, como "los ancestros que eran antes del tiempo", Juan Malo y Taotaomona. Muchas veces, los actores principales en las leyendas europeas ensanchan su círculo de acción saliendo fuera de sus lugares de origen; los personajes de las leyendas chamorras, no hacen esto nunca, y limitan sus hechos al territorio de su isla. Después de asentado lo anterior, surge lógicamente una pregunta: ¿cuáles son las diferencias entre las leyendas, no ya europeas sino de las demás islas del Pacífico, y las de la isla de Guam?

Trataremos de informar al lector sobre el particular. Como dijimos al principio de esta tesis, los chamorros son miembros de la familia polinesia, sin embargo, es extraño que no encontremos ninguna influencia polinesia en las leyendas de Guam, quizá debido a que esta isla estaba muy aislada de las demás. Sin embargo, paradójicamente, la influencia sí existe en otros aspectos como el lenguaje y los *Lat'te*, o sean los monumentos funerarios polinesios que se encuentran en las islas Carolinas y Marianas. La incógnita permanece: ¿por qué, si existen costumbres y monumentos similares, las leyendas no tienen nada en común? ¿por qué no existe en Guam, como en las demás islas polinesias, el mito de Hawaiki? (1)

Si, como ya hemos visto, el folklore de Guam es distinto a los folklores de las demás islas polinesias, es fácil suponer que respecto a las otras islas del Pacífico, como las que forman el archipiélago del Hawaii, la diferencia será enorme. Efectivamente, así es. Los hawaianos crearon sus leyendas, sobre la estructura de una religión muchísimo más complicada que la de Guam, ya que en Hawaii existieron templos de piedra, e ídolos de madera, así como una organización sacerdotal muy adelantada y todas estas cosas jamás existieron entre los chamorros. Los hawaianos también relatan sus leyendas por medio de la danza "hula" y varias de ellas expresan las hazañas de sus jefes, desde Kemehameha hasta Liliuokalani (2).

Respecto a las similitudes entre folklores extraños y el de la isla de Guam, también encontramos varios datos curiosos. Por ejemplo, el shintoísmo, la religión oficial del Japón, es extraordinariamente parecida a la religión (?) de Guam. Si no fuera porque la sociología nos enseña que en los pueblos primitivos con problemas similares,

---

(1) Hawaiki es una isla donde pararon los polinesios en su peregrinación desde la India al Pacífico, y a donde un día, de acuerdo con un mito común a todas las islas polinesias, volverán. La mayoría de los investigadores suponen que Hawaiki es la isla de Java.

(2) Desgraciadamente, fuera de las islas Hawaii la danza "hula" es más bien laceriva, desvirtuando su verdadera naturaleza. La autora ha hecho un estudio especial sobre las danzas autóctonas del Hawaii.



generalmente se desarrollan las mismas explicaciones para esos problemas, podríamos pensar que los indígenas de Guam están más estrechamente ligados a los japoneses de lo que se supone. Las similitudes son realmente notables. Examinémoslas.

(a) Los chamorros, igual que los shintoístas, no representan materialmente a sus dioses.

(b) Los indígenas de Guam comparten con los japoneses la creencia de que el mundo fué creado del cuerpo de un dios (1).

(c) Carecen ambos de un código moral.

(d) Los chamorros y los shintoístas esperan de sus dioses, solamente alivio temporal para sus penas, y no bendiciones para el futuro.

(e) La base de las leyendas chamorras, así como las de los shintoístas, son el culto a los antepasados y a la naturaleza.

Existe, sin embargo, una diferencia: los japoneses son extraordinariamente respetuosos hacia su religión y los chamorros por el contrario, no la toman muy en serio.

Respecto a la leyenda que los chamorros tienen sobre la creación del mundo, deberíamos agregar que la idea no es exclusiva de ellos y de los japoneses, ya que hay otros pueblos, como el de la Babilonia antigua(2), que comparten la misma teoría. Sin embargo, es bueno hacer notar que mientras que los japoneses y los caldeos creen que el hombre es un descendiente de los dioses, los chamorros piensan que son nuevos seres, creados con el fin de poblar la tierra.

Respecto a las leyendas que no son de carácter religioso, también encontramos similitudes entre ellas y las

---

(1) Los japoneses explican de esta manera la creación: Izanagi y Isanami eran los dos únicos dioses existentes. Del ojo derecho de Izanagi se formó el sol (se supone que el sol es una diosa abuela del primer emperador del Japón); de su ojo izquierdo, la luna; de su nariz la tierra, etc. Compare el lector esta historia con el relato que sobre la creación tienen los chamorros. (Pág. 16).

(2) Marduk mató a la diosa Tiamat, que era una dragona, y de su cuerpo fabricó el dosel del cielo, y formó la morada de Apsu, el dios de la agua clara.

de otros pueblos. Por ejemplo, podríamos inferir que el pasaje de la leyenda de "Juan Malo y los tres cochinitos del Gobernador", en el cual se refiere que Juan Malo, para despistar a los soldados del Gobernador, hizo caminar a su carabao hacia atrás, se puede inferir repito, que es una influencia de la Grecia clásica que llegó hasta Guam por conducto de los españoles, ya que hay una leyenda de Hércules que nos refiere un caso semejante<sup>(1)</sup>.

Pero sin ir tan lejos, encontramos que en el folklore español abundan personajes parecidos a Juan Malo, por ejemplo "Pedro Urdemales". La similitud entre ambos nombres es reveladora de la similitud de las costumbres de ambos.

Fácilmente podemos percibir los cambios en la psicología del pueblo chamorro, a través del estudio de sus leyendas. Las leyendas del chamorro primitivo, se caracterizan por la despreocupación que campea en ellas. Los chamos eran libres; la naturaleza era pródiga; no tenían problemas de conciencia; nadie los molestaba; eran completamente felices. Las leyendas de esta época nos revelan tal estado de ánimo, ya que son de una simplicidad y sencillez encantadoras.

Mas de repente todo cambia, con la llegada de los españoles, que los indígenas no se pueden explicar. Inmediatamente se dan cuenta de que su felicidad está perdida para siempre, y no basta que entre los españoles existan hombres tan bien intencionados como el Padre Sanvitores; lo que ellos quieren es volver a vivir solos libres de toda intromisión extraña.

Poco a poco, un complejo de inferioridad se va formando en sus mentes, al darse cuenta de lo inútil de sus rebeliones en contra de los españoles, y las leyendas de la conquista nos relatan cómo, para escapar de la dura realidad que los circunda, los chamos se refugian en

---

(1) La leyenda es aquella que nos relata cómo Caeus le roba a Hércules una parte del gaudio que éste quitó al monstruo Geryon, y para evitar ser descubierto obliga a los animales a caminar hacia atrás, para que sus huellas indicaran una dirección opuesta a la que habían seguido.

las remembranzas de sus antepasados, los que eran fuertes, los que no vieron nunca turbada su tranquilidad por invasores. El recuerdo de la felicidad perdida llega a ser tan doloroso, que pronto sus antepasados que la disfrutaron pasan a la categoría de superhombres, y los chamorros al referirse a ellos, los llaman "nuestros ancestros que eran antes del tiempo". La libertad es, para ellos un recuerdo más vago cada día; en realidad, si existieron "antes del tiempo" sus queridos ancestros, los que eran fuertes, los que eran libres, los que eran felices.

Un día la rebelión física ya no tiene razón de ser, los españoles dominan poderosos la isla, y son muy crueles en sus venganzas. ¿Qué pueden hacer los chamorros, para consolarse en su derrota? Pueden hacer y harán solamente una cosa: triunfar por medio de su ingenio sobre los españoles, ya que en sus leyendas señalan sus errores, y no perdonan ninguna de sus faltas. Juan Malo es entonces el símbolo del pueblo chamorro, astuto, pobre, inteligente, hambreado. El Gobernador, a su vez, ostenta todos los defectos de los españoles.

Sin embargo, hay un aspecto de la cultura de España del que no se burlan: la religión cristiana. Los españoles han destruido su felicidad; pero, al menos, su religión es un consuelo para los dos bandos. El chamorro necesita de los auxilios de la religión, para consolarse de sus penas; por eso se transforma en cristiano ferviente. Este aspecto tampoco pasa inadvertido para aquel que quiere estudiar la psicología de los indígenas de Guam, a través de sus leyendas. Una buena parte de las leyendas producidas bajo la influencia española son leyendas con temas cristianos, y llegan a surgir leyendas verdaderamente hermosas como la deliciosa de la "Virgencita de los cangrejos".

Pero ningún folklore está completo, si carece de monstruos; por ello entonces, crean el mito de Taotaomona. Nosotros pensamos que Taotaomona representa el final de la vida del pueblo chamorro. En efecto nos hemos dado cuenta de cómo, a medida de que los indígenas se van sintiendo más débiles, la añoranza por sus an-

tepasados se hace más notoria. Pero paralelamente con esta nostalgia, subconscientemente, se ha desarrollado en los chamorros, el temor de que desaparecerán como pueblo, antes de recobrar la salud y la felicidad de su llorado pasado. Para que sea menos dolorosa su agonía, llegan a la conclusión de que sus ancestros "los que eran antes del tiempo", tienen que morir con ellos. ¿Pero cómo van a desaparecer los ancestros, si son tan extraordinariamente fuertes y poderosos? La única solución es debilitar a los ancestros, en sus leyendas, y despojarlos de sus cualidades. Entonces surge el mito de Taotomona que no es más que el viejo ancestro que renace como un individuo de horripilante fealdad y lleno de defectos. Ya está, finalmente, roto el último eslabón que unía a los chamorros, o sea la veneración por sus ancestros. El pueblo chamorro se está muriendo. . . . nadie lo duda.

Resumiendo, concluiremos, que si bien las leyendas chamorras no están tan ricamente elaboradas como las de otros pueblos, por ejemplo los pueblos europeos; si tomamos en cuenta la pequeñez de la isla de Guam y la cultura tan rudimentaria de sus primeros pobladores, concluiremos, repetimos, concediéndoles un gran valor intrínseco, además del innegable valor que poseen como documentos para el estudio del folklore de Oceanía.

Sin embargo, a pesar de la importancia e interés de las leyendas chamorras, estamos seguros de que hasta ahora, no se había escrito un trabajo completo y ordenado sobre las leyendas de la isla de Guam. Nosotros, que maravillados, hemos observado el crepúsculo del pueblo chamorro, hemos sentido la necesidad de salvar del olvido dichas leyendas. Con tal fin, personalmente, hemos recopilado todas y cada una de las narraciones que aquí transcribimos, y con esmero y cariño, hemos elaborado esta tesis de la mejor manera posible. Sólo nos resta terminar formulando el deseo de que nuestro trabajo sea digno de su inspirador: el agonizante pueblo chamorro.

*México, D. F., Otoño de 1945*

## BIBLIOGRAFIA

- Alexander, James T., USN: THE ANNUAL REPORT OF THE GOVERNOR OF GUAM; ed. Printing Dept., USN, Guam, 1938.
- Bulfinch, Thomas: MYTHOLOGY; ed., Bennett A. Cerf. Donald S. Klopfer, New York.
- Círculo Panamericano de Folklore: ANUARIO DE LA SOCIEDAD FOLKLORICA DE MEXICO; vols. I, II, III, México, 1943.
- Cox, L. M., USN: THE ISLAND OF GUAM; Ed., Government Printing Office, Washington, D. C. 1926.
- Corte, Governor Felipe de la Corte y Ruano Calderón: MEMORIA DESCRIPTIVA E HISTORICA DE LAS ISLAS MARIANAS Y OTRAS QUE LAS RODEAN EN RELACION CON ELLAS Y DE SU ORGANIZACION ACTUAL, Madrid 1875.
- Crozet: CROZET'S VOYAGE TO TASMANIA, NEW ZELAND, THE LADRONE ISLANDS AND THE PHILIPPINES IN THE YEARS 1771-1772. Ed., Abbe Rochon.
- Espinosa, A. M. CUENTOS ESPAÑOLES.
- García, D. Luis Ibañez: HISTORIA DE LAS ISLAS MARIANAS CON SU DERROTERO Y DE LAS CAROLINAS Y PALAOS, ed. Paulino V. Sabatel, Granada, 1886.
- García, P. Francisco: VIDA Y MARTIRIO DEL VENERABLE PADRE DIEGO LUIS SANVITORES, DE LA COMPAÑIA DE JESUS, PRIMER APOSTOL DE LAS ISLAS MARIANAS, Y SUCESOS DE ESTAS ISLAS DESDE EL AÑO 1668 HASTA EL DE 1681, Madrid, 1683.
- Laval, Ramón Arminio: CUENTOS DE PEDRO URDEMALES, Santiago de Chile, 1943.
- Manusritos en podre de José Herrero, Guam.
- Manusritos en poder de los Padres Capuchinos, Casa Parroquial, Guam.

Montero y Vidal, D. José: EL ARCHIPIELAGO FILIPINO Y LAS ISLAS MARIANAS, CAROLINAS Y PALAOS; ed. Manuel Tello, Madrid, 1886.

Pigafeta, Moy Anthoyne: NAVIGATION ET DESCOUUREMENT DE LES INDIE SUPERIEUR E FAICTE.

Riesenberg, Felix: THE PACIFIC OCEAN; ed., Whittlesey House, London, 1940.

Roman: GRAMATICA ESPAÑOLA-CHAMORRA.

Safford, William Edwin: THE CHAMORRO LANGUAGE OF GUAM; The American Anthropologist, 1903-1905.

Searles, Paul J. and Ruth: GUAM; ed., The Naval Government Printing Shop, Agaña, Guam, M. I., 1937.

Thompson, Steth: Motif Index of Folklore. Indiana, 1930.